

# **Siloísmo, Mÿthos y Lógos.**

## **Primera parte**

*“Siempre que el bien decae extinguiéndose poco a poco, predominando en su lugar la maldad y el orgullo, Mi Espíritu se manifiesta en forma humana sobre esta tierra.”*

*Bhagavad Gita, 4-7*

Eduardo Montes  
Neuquén. Junio de 2016  
[emontes.mh@gmail.com](mailto:emontes.mh@gmail.com)  
[www.parquelareja.org](http://www.parquelareja.org)

## Introducción

El objetivo de este trabajo no es modesto, por el contrario es sumamente ambicioso, con un propósito enorme pero, en lamentable contrapartida, los recursos con los que se cuenta para llevarlo adelante se experimentan como extremadamente limitados.

Limitados en datos, limitados en organización mental, limitados en experiencia, limitados en la posibilidad de sostener en el tiempo su concreción. Para salvaguardarnos de la exigencia y el reproche propios (y ajenos), diremos que el trabajo que intentamos podría encuadrarse como una pieza de literatura impresionista, en la cual más que las formas en su objetividad se verá la luz que se presenta al observador, los efectos de la misma sobre los objetos observados y la impresión que provocan o provocaron en quien escribe.

Si lo anterior es así no estará exento de cierto exceso de subjetividad, cierto exceso de opinión y probablemente sea profuso en afirmaciones discutibles y, en algunos casos, involuntariamente ofensivas. Es claro para mí que la intención no es ésta, pero tampoco lo es la autocensura, de modo que si ésta es una monografía no será del tipo en que lo que más se nota es la ausencia de quien la produce dada la neutralidad de su lenguaje. Creo escuchar las argumentaciones respecto a que tal fenómeno se debe a la ausencia del “yo” o cosas similares y es una explicación aceptable. Por mi parte el tipo de experiencias que motivan el presente trabajo pueden ser muy silenciosas, pero han motivado traducciones que oscilan entre el asombro y la fascinación, cosas que muchas veces promueven el exceso. Por otra parte no he querido rendirme a los formalismos tecnocráticos de la época tan plagados de “neutralidad”, tan huérfanos de poesía. En fin, no es bueno comenzar discutiendo confusamente si se quiere arribar a la claridad.

Para zanjar controversias podemos afirmar que mucho de lo que aquí se plasme va a participar más de la ficción que de la crónica.

El impulso de llevarlo adelante se basa en el registro interno de “escozor”, una especie de incomodidad interna que dice que si bien uno comprende todo, hay algo que no se comprende y, en síntesis, no se comprende nada. Y esa nada no es una nada de compuestos sino de estructuras, de configuraciones y, por último, de intenciones mayores, históricas, trascendentes.

La intuición quiere “abarcarlo todo” y, por momentos, vive la ilusión de hacerlo, pero a la hora de “decirlo todo”, se queda sin palabras.

Más allá de estas consideraciones, el nombre del presente trabajo refleja cierta intención que se quiere desplegar, y es la de mostrar la totalidad del Siloísmo en sus grandes vertientes a las que se conceptualiza en esos dos términos de origen griego, expresados en su pronunciación original.

Pero esa totalidad depende del punto de vista y del interés. Así, si nuestro interés fuera histórico, estudiaríamos los momentos de desarrollo y advertiríamos claramente la etapa del *mýthos* y la etapa del *lógos* y, además, esos extraños momentos en que las corrientes confluyen.

Mostraríamos el *lógos* en la etapa del *mýthos* y viceversa y también esos momentos en que un carácter prevalece y otro se oculta.

Si nuestro interés fuera psicosocial, veríamos el posible desarrollo del *mýthos* con su interno *lógos* y el *lógos* con su interno *mýthos*, señalando o, mejor, develando, el destino, las aspiraciones más profundas, de los conjuntos humanos desde el abismo hacia “aquello que lo sobrepasa”.

Así en el campo de lo social, político, cultural, podríamos ver el despliegue, la relación, la síntesis, la proyección de esa estructura distinguida en sus partes como *mýthos* y como *lógos*.

Finalmente, si nuestro interés fuera el desarrollo interno, la búsqueda de eso inefable que se expresa en lo Profundo, también veríamos ese *mýthos* y ese *lógos* en intensa hermandad, abriendo los caminos que llevan hacia el *mystérion*.

Y finalmente, en acorde final, podríamos unir todos los puntos de vista, todos los intereses, en una sola estructura y veríamos, o creeríamos ver, que ésa es la mirada más cercana a su realidad. Y si esto fuera así, esto sería lo que deberíamos esbozar en este trabajo.

En el Siloísmo, creemos, “todo tiene que ver con todo”, del modo en que sucede en una red neural, gigantesca estructura de complejísimas sinapsis, donde las partes conforman un todo con funcionalidades insospechadas en cada una de aquéllas.

Por supuesto que esto difiere sustancialmente del concepto de “morcilla”<sup>1</sup> donde todo tiene que ver con todo sólo al modo del apilo amorfo y confuso, ocultando el hecho de que la única estructuralidad reside en su capa contenedora (el interés no manifiesto de hacer algo inocuo apto para todos los paladares y para ninguno) que, por lo general, no es comestible. (Hasta aquí llega el símil).

En esta estructuralidad que es el Siloísmo podemos observar sus partes, que también son estructura y que contienen, a su vez, la forma del todo. Así esta corriente, por llamarla de algún modo, es *mýthos* y es *lógos*, y cada una de sus partes, hasta sus partículas más elementales, también lo son.

Es posible que ciertas características del relato aparezcan como sin orden, mezclando temas y amplitudes. Creemos que todo responderá a ese estilo asumido y que, en definitiva, podrá encontrarse en las conclusiones algún orden que le dé sentido a todo lo anterior.

Pero habría que comenzar por el principio: ¿qué significan los términos *mýthos* y *lógos*? ¿Qué significa el término Siloísmo?.

---

1 Palabra que Silo utilizaba algunas veces de modo gracioso para referirse a ciertas producciones que mezclaban elementos y puntos de vista sin mayor distinción. Parecido al refrito pero un poco más desordenado e “inspirado”. Por supuesto tenía una gran percepción de las “morcillas” que se hacían con sus ideas.

Apelaremos para esto a los diccionarios que, si bien son un excelente punto de partida, a la postre nos resultarán insuficientes, o que si lo fueran harían innecesario el presente trabajo respondiendo por sí todas las dudas. No es el caso de quien escribe estas cosas ya que ni aun habiendo leído todo (y, a veces, estudiado) pudo despejar de su mente la incertidumbre, es decir, la falta de certidumbres.

He aquí las necesarias definiciones:

### **Siloísmo.**

Según el diccionario del Nuevo Humanismo contenido en las Obras Completas, volumen II, de Silo:

*“**SILOÍSMO.** Sistema de ideas expuesto por Silo, seudónimo literario de M. Rodríguez Cobos. El s. es un humanismo filosófico (\*), pero también es una actitud partícipe de los valores del Nuevo Humanismo (\*).”*

Los asteriscos (\*) hacen referencia a otros puntos dentro del mismo diccionario.

Curiosamente no existe una referencia a las palabras *mýthos* y *lógos* en el *Diccionario del Nuevo Humanismo*, más aún cuando uno de los libros escritos por Silo (*Mitos raíces universales*) se dedica extensamente al tema de los mitos.

Sin embargo, podemos extraer de la introducción al volumen I, el siguiente párrafo:

*“4. **Mitos raíces universales** fue escrito en 1990. La obra está planteada con el interés de cotejar los **sistemas de tensiones básicas que vivieron los pueblos formadores de los grandes mitos**. En la parte inicial del libro el autor presenta una breve **Aclaración** que puede ser consultada para comprender el método utilizado en el tratamiento de los principales mitos de diez culturas.”*

Y en la *Aclaración* (prólogo) de la obra *Mitos raíces universales*, en las que el autor se extiende, precisamente, con aclaraciones que hacen a la mejor comprensión de lo que intenta, en su final advertimos el siguiente párrafo en el que, en tono más mítico que explicativo, se denota claramente una definición:

*“Este es el rapto de aquellos seres no comprendidos en su naturaleza íntima, grandes poderes que hicieron todo lo conocido y lo aún desconocido. Esta es la rapsodia de la naturaleza externa de los dioses, de la acción vista y cantada por humanos que pudieron ubicarse en el mirador de lo sagrado. Esto es lo que apareció como señal fijada en tiempo eterno capaz de alterar el orden y las leyes y la pobre cordura. Aquello que los mortales desearon que los dioses hicieran; aquello que los dioses hablaron a través de los hombres.”*

Más adelante, en la nota 1 de los mitos greco-romanos:

*“En realidad es allí donde debe buscarse la verdadera importancia de los mitos, emparentados más con el sistema de creencias que con la simple expresión poética,*

*plástica y a veces filosófica, como en el caso del Platón creador de «mitos» (Banquete, Fedón, Fedro, República, etc.), a través de los cuales explica su doctrina.”*

Finalmente, aunque sin agotar todas las referencias, en la presentación de la obra *Mitos raíces universales* en la conferencia dada el 18 de abril de 1991 en el Centro Cultural San Martín (Buenos Aires, Argentina), Silo expresa lo siguiente:

*“He ido a los mitos de las distintas culturas con una intención más parecida a la de la Psicología social que a la de las religiones comparadas, la etnología o la antropología. Me he preguntado: ¿por qué no revisar los sistemas de ideación más antiguos, de manera que al no estar directamente comprometidos con ellos aprendamos en perspectiva bastante más sobre nosotros mismos? ¿Por qué no introducirnos en un mundo de creencias ajenas que con seguridad acompañaron a otras actitudes vitales? ¿Por qué no flexibilizarnos tanto cuanto sea posible para comprender, con aquellas referencias, por qué se tambalean hoy nuestras creencias fundamentales? Éstas han sido mis inquietudes motivantes a la hora de recorrer las producciones míticas.”*

Y luego a la pasada se esboza la definición de logos, sin mayores desarrollos:

*El uso de la palabra “mito” ha sido diverso. Ya desde Jenófanes, hace dos mil quinientos años, se comenzó a utilizar para rechazar aquellas expresiones de Homero y Hesíodo que no se referían a verdades probadas o aceptables. Luego “mithos” fue oponiéndose a “**logos**” y a “historia” que, por su parte, **daban razón de las cosas** o relataban hechos realmente acontecidos.*

Si bien la palabra mito se utiliza con frecuencia en la obra de Silo, la palabra logos, sólo es nombrada dos veces y una de ellas tangencialmente, dentro de la definición de *Ateísmo*.

Esto podría hacer inferir la importancia de cada palabra y de las experiencias o realidades que implican. Sin embargo, justo es aclarar que la palabra logos (y el sufijo logía, derivado de ella) se encuentra en múltiples lugares, por ejemplo, en la palabra *mitología*.

## Qué dice el diccionario de la lengua castellana:

Este diccionario no hace referencia a la palabra siloísmo, seguramente porque aún no ha llegado a su magisterio noticia sobre el mismo ya que sí tienen lugar expresiones tales como marxismo, peronismo, budismo, jainismo, que también constituyen sistemas de ideas formuladas por alguna persona de existencia histórica comprobable.

Para las otras dos palabras que nos ocupan este diccionario ofrece las siguientes definiciones:

### “Mito:

Del griego μῦθος *mýthos*

1. m. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico.
2. m. Historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana. *El mito de don Juan.*
3. m. Persona o cosa rodeada de extraordinaria admiración o estima.
4. m. Persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tiene. *Su fortuna económica es un mito.*”

### “Logos:

Del griego λόγος *lógos*.

1. m. Razón, principio racional del universo.
2. m. En la teología cristiana, el Verbo o Hijo de Dios. *El Logos.*
3. m. En filosofía. Discurso que da razón de las cosas.”

## Cuál era la opinión de los antiguos griegos, acuñadores de estos términos:

Estas dos palabras, *mýthos* y *lógos*, provenientes del griego antiguo, significaban aproximadamente lo mismo. Tenían la diferencia que en castellano pueden tener las palabras “hablar” y “decir”, sólo observable por especialistas de la lengua pero prácticamente insignificante para los hablantes (o decidores) comunes. Sin embargo, históricamente, fueron incorporando concepciones en el seno de cada una que las llevaron a la antonimia, a tener significados opuestos.

Haciendo una síntesis podemos decir que en principio no había mucha diferencia entre un término y otro, de hecho en los tiempos más arcaicos se definía a los mitos como *hieroi logoi*, “discursos sagrados”.

Posteriormente, entre los siglos IV y V A.C., con el crecimiento de la filosofía especulativa y racionalista, la palabra mito pierde su antiguo prestigio y comienza a adquirir el significado que ha llegado hasta nosotros que, además de sufrir los embates racionalistas, es atacado desde el flanco irracional por el cristianismo que considera al mito como expresión de paganismo, con las connotaciones invariablemente negativas que podía

tener esto en distintos momentos.

Los estudios del mito y del pensamiento lógico constituyen materias extremadamente arduas y, fundamentalmente, no forman parte del propósito de este material, sin embargo parece adecuado aclarar estos términos, sobre todo porque forman parte del título y propósito de este trabajo.

Las referencias anteriores cumplen con la formalidad de dar aviso de que hay diversidad de fuentes para definir estos términos y esto tiene su importancia porque el autor de este material también tratará de precisar a qué se refiere cuando expresa “Siloísmo, *mýthos* y *lógos*”.

### **Qué entiendo por Siloísmo.**

Considero Siloísmo a la enseñanza de Silo, en sus aspectos espiritual, psicosocial, social, cultural, psicológico, existencial, etc. Esta enseñanza está hecha de escritos (firmados y atribuidos), de orientaciones, de proyectos, actividades, iniciativas y planes, de conversaciones, de apuntes, de chismes, de rumores, de anécdotas, inventos y exageraciones. No importa el vehículo en que se formalizan, nos arrogamos la aptitud, subjetivamente avalada, de poder distinguir su marca, su sello inconfundible, inimitable.

Esta enseñanza se creó con el propósito de liberar al ser humano del sufrimiento y despertar su conciencia proyectándolo al infinito. No comenzó desde lo eterno, pero nunca lo perdió de vista, no escatimó referencia a la evolución, pero no perdió de vista al ser humano “sufriente y existente”. Pensó en la humanidad, pero nunca dejó fuera de ella a mi propia subjetividad. Pensó en mí, pero abrió mi mirada hacia lo humano y la humanidad mientras él no apartaba su mirada del cosmos y la historia. Estudió la mecanicidad en el proceso humano sin descuidar sus posibilidades de transmutación.

Esta enseñanza es obra de un hombre, pero miles, millones, nos hemos apropiado de ella, a veces lícitamente, a veces no tanto, pero siempre libremente.

Todo esto, en mayor o menor medida, actúa cuando aquí decimos “Siloísmo”, esto y la íntima estructuración que se hace, que muchas veces no es transmisible porque el propio operador la desconoce, aun creyendo conocerla.

### **Respecto a las palabras *mýthos* y *lógos* arriesgamos una síntesis particular:**

En este contexto es todo aquello que surge como revelación<sup>2</sup> y que, aun en su lógica interna, su origen no reconoce tributarios, surge de un hombre (Silo) que al expresarla transforma las conciencias de quienes la escuchan. Llamo revelación a ese conocimiento secreto, perdido u oculto que alguien comunica con la certeza de lo experimentado y cierto y que otros, aunque no tengan la experiencia, aceptan como real, creíble, confiable, digno de fe.

Esa revelación, que muchas veces se refiere a cosas tenidas por conocidas, hace re-

---

2 Revelación. Del latín *revelatio*, *-ōnis*. 1.f. Acción y efecto de revelar 2. f. Manifestación de una verdad secreta u oculta 3. f. Por antonomasia. Manifestación divina.

conocerlas de un modo distinto e insospechado, dotándolas de un significado que redimensiona los habituales al nivel del balbuceo ignorante.

Esa revelación habla del sufrimiento, la muerte y la trascendencia y dice lo que es necesario saber acerca del sueño y del camino al despertar, alejando del ensueño, la ilusión, la compulsión, la superchería, del fanatismo, la fe sin fundamento, la falsa esperanza; el sueño sufriente, en suma. Habla de la finitud y de la inmortalidad, muestra el abismo y aquello que lo sobrepasa. Distingue la evolución de la transmutación y redime desde lo Profundo del Sí Mismo.

Por su parte el *lógos*, que tiene otros fundamentos y formas de expresarse, aparece como lo racional y no surge "del aire", se nutre de otras corrientes, las amplía, las reinterpreta o las discute. Su fundamentación adopta los mayores rigores de la lógica de la época y, aun, intenta extenderlos para no quedar presa en sus límites, mitos, creencias y supersticiones. Su función es despejar el camino de obstáculos y ayudar a distinguir lo que es de lo que no es.

El *mýthos* contiene su *lógos* interno y el *lógos* su correspondiente *mýthos*, en extraña y perfecta mixtión.



Terminada esta breve introducción corresponde establecer cuáles serán los temas que se van a desarrollar y su orden:

## **Temas**

Esbozamos un listado de temas sin que esto pretenda agotarlos. Tendrán, seguramente, tratamiento dispar ya desde la extensión misma. Tal vez la observación *mýthos* y *lógos* en la propia conciencia, por ejemplo, no pase de un párrafo, en tanto que la historia del Siloísmo con todos los olvidos y omisiones puede ser muy extensa.

Por otra parte, si bien trataremos de mantener los criterios, no es improbable que en el camino se pierdan. Tal vez sucesivas revisiones, ordenen el trabajo o aumenten la capacidad de llevarlo adelante si es que el propósito se mantiene en el tiempo.

Todo esto, a modo de justificación, puede afirmar que, obviamente, esto es sólo una perspectiva desde cierto punto del camino, desarrollada más como instrumento para saber cuál es ese punto que para dictar sentencia sobre estos tópicos. Tratan de responder no sólo a la preguntas “¿quién soy?” y “¿adónde voy?” sino a la que se formula como “¿dónde estoy?”.

## **Mýthos y lógos**

Debido a la posible extensión del presente trabajo se lo dividirá en tres partes.

Primera parte:

- En la historia del Siloísmo como movimiento de liberación.
- En la enseñanza escrita desde sus orígenes.
- En su síntesis última de propuesta de acción en el mundo. Movimiento Humanista y El Mensaje de Silo.
- En la personalidad de Silo.

Segunda parte:

- En las Obras Completas firmadas por Silo.

Tercera parte:

- En los trabajos de Escuela. Disciplina y Ascesis.
- En la propia conciencia en sus intentos en el campo de la ascesis.
- Conclusiones
- Síntesis

Los primeros dos puntos se desarrollarán de modo conjunto, enlazado, en parte porque nos parece lo más adecuado para reflejar los distintos momentos y en parte para reducir la característica demasiado analítica que tendría el desarrollo si lo hiciéramos por separado.

En el punto en que se mencionan las propuestas de acción en el mundo, se tratará de observar y denotar estas categorías actuantes y se propondrán hipótesis de probabilidades futuras basadas en esto.

Con referencia a Silo, se tratará de desbrozar la exageración, la manipulación de contexto y otras posibilidades del real e inmenso valor que se cree intuir en su persona, como manifestación de un “algo más”.

En el punto referido a las Obras Completas se tratará de hacer una suerte de clasificación; lo más viva posible, rozando la exégesis; de materiales según estas dos categorías.

En lo referido a los trabajos de Escuela (máxima expresión del *mýthos*) se tratará de mostrar la rigurosidad de su *lógos* implícito, al par que se tratarán de comprender mediante el recurso de la experiencia las modificaciones realizadas en las vías transmutativas desde sus primeras articulaciones hasta las actuales.

En el punto referido a la propia conciencia se tratará de dilucidar las “dosis” de *mýthos* y de *lógos* necesarias para mantener o encontrar la correcta dirección.

En las conclusiones se intentará enlazar todo, y mostrar que el propio proceso y nuestro proyecto, si quieren ir más allá de los límites de lo dado o de lo impuesto, necesitan – en proporciones correctas – las dosis de *mýthos* y *lógos* que los hagan posibles.

El proyecto de Humanizar la Tierra es un gigantesco mito del futuro que se nutre, para ser en el mundo, de esos elementos combinados en aleaciones, a altas temperaturas en altos hornos en lo profundo de nuestras conciencias.

Nuestra conciencia, si aspira a la trascendencia, necesita hacerse en el *mýthos* y en el *lógos* del Siloismo, estos son los pilares del Buen Conocimiento.

## Mýthos y lógos

- En la historia del Siloísmo como movimiento de liberación.
- En la enseñanza escrita desde sus orígenes.

Para desarrollar este tema se ha optado por contar como fuente, casi excluyente, la propia memoria salvo casos en los que se quiere transcribir algún párrafo textual. Esto está fundamentado en el hecho de ser, además de un relato, un procedimiento de integración interna para el cual el operador necesita habérselas con la propia memoria, aun con los posibles errores históricos que se pudieran cometer. Si los hubiera, y alguien los señalara, posiblemente podríamos incluirlos como anexo en beneficio de la “verdad histórica” que no siempre coincide con la mítica.

Pero esencialmente será una historia de lo oído, lo visto, lo vivido o lo interpretado.

Para quién escribe, el primer destello del Siloísmo se esboza en la pequeña obra literaria de Silo publicada en 1959, llamada un poco provocativamente, **¡Imbéciles!** Allí, en sus acordes iniciales, suena la música que será un eco permanente en el resto de su obra:

*“¡Despierta ya universo!*

*¿No oyes rugir al Hombre en los abismos?*

*¡Desgarra los espacios y contempla cómo dirige el fuego y cabalga al huracán!*

*...Desde su soledad ascendente percibe el ritmo de los cantos, últimos cantos, nebulosa hecatombe de mundos viejos.*

*Las ciudades y los montes pesados encierran esperanzas y titanes.*

*Ha pulverizado con su voz el carro de los dioses, arranca de los usurpadores la conducción del orbe, bebe la eternidad.*

*Fulgor inmenso de cielos y de soles; quietud de tierra muerta; velocidad de rayo en un todo creciente. Presto para incendiar un mundo, agazapado para lanzar en cataclismo póstumo a esa convulsionada selva enmarañada por gritos y por llantos.*

*Crispa la tierra sus montañas heladas en defensa de sí, teme el cambio, la despiadada revolución porque habrá pérdida para la vejez.*

*El eco de mercaderes y mesías se transforma en pálido clamor... ¡No pueden aunar fuerzas porque sólo conocen la mentira!*

*Armas y armas descargan las civilizaciones milenarias. ¿Cómo crear alegría sin tristeza, cómo crear sin destrucción?*

*Dos lágrimas caen de sus lagos azules, la luna ya no refleja en ellos porque ha muerto. El sol no ilumina... A su alrededor penumbra. En sus manos un ave con humo aún de las*

*ciudades humeantes...*

*Pero ahora de aquellas tierras fecundadas por lágrimas brotan nuevas inteligencias y cuerpos de bronce.*

*Cada hombre y cada mujer son creadores del mundo, de su propio mundo.*

*No hay destino, sólo existe el presente eternizado por la voluntad.*

*Resultado de dos formas de pensamiento clarea el nuevo ideario. Síntesis entre muerte y vida se perfila la nueva existencia.*

*¡He aquí al Hombre desposeído de angustia respirando y bebiendo eternidad!*

*He aquí al ave desplegadas sus alas en sinfonía de libertad ascender y ascender más alto aún que las rojas esferas... ¡más alto! ascender y ascender hasta la luminaria enorme de sí misma.*

*'Son legiones de seres, pléyades sublimes habitando un nuevo cosmos, el cosmos que ellos mismos y sin redención de nadie han construido y ordenado.'*

Más allá de algunos acordes voluntaristas de tipo *nietzscheano*, puede verse allí ese gran proyecto en su primera expresión de auto conciencia, donde lo Profundo revela el secreto de su topografía (“... ¡más alto! ascender y ascender hasta la luminaria enorme de sí misma”)

Hasta el día de hoy no es posible leer, no me es posible leer este párrafo sin caer en una extraña conmoción, sin que se esboce el llanto...

Según cuenta la leyenda, hacia el año 1962, Silo, que por entonces sólo se llamaba Mario Rodríguez (el Negro, para los amigos), le comunicaba a otro oscuro, el Negro B., su decisión de fundar un movimiento de liberación. Con este acto, probable o no, comienza la historia y el mito.

Los primeros tiempos, contados por el propio Silo, los encuentran en un garaje reunidos con algunos amigos, ex-compañeros de facultad y algún que otro personaje llegado por el boca a boca. Esta etapa es relatada como de estudio, de intercambio acerca de los temas fundamentales para comprender el proceso humano en ese momento que ya se avizora como crítico.

El modo en que es relatado el desarrollo de esta etapa carece de carácter mítico, parece más bien un coloquio de jóvenes intelectuales preocupados por la deriva de su época.

En este punto es que vamos a controvertir ese relato, no nos parece que tal momento tuviera esas características, creemos firmemente que desde los inicios ya la personalidad de Silo manifestó que él era portador de un secreto que quería compartir.

De ese momento todavía existen algunos amigos que nos acompañan, ya no el que fuera

su primer acompañante en esta aventura existencial quien partió de nuestro tiempo y espacio hace pocos años.

El primer material que plantea con claridad el mensaje esencial de Silo (o por lo menos el primero del que tengo noticias) surge en el año 1964 y se llama, precisa y anticipatoriamente, el Mensaje. En poco menos de una carilla tamaño carta se dice todo, absolutamente todo lo que hay que decir, todo lo que después se dirá en miles de páginas. Vale la pena reproducir su contenido que, comenzando y terminando en puntos suspensivos, se insinúa como una conversación o discurso que ha comenzado antes y que va a continuar:

## **El Mensaje**

*"... Decimos que el hombre piensa en una dirección, siente en otra y actúa en otra diferente. Así, en cada momento vive sin armonía y obra con violencia en el mundo de los otros hombres.*

*El caos de la humanidad, es el simple reflejo de la desarmonía interna.*

*De este modo aunque no quiera, el hombre actúa en contra de lo que siente, siente en contra de lo que piensa y piensa en contra de lo que actúa.*

*No es pues responsable de sus errores porque no sabe lo que hace.*

*Duerme profundamente y su ilusión mayor es creer que está despierto.*

*Propagamos entre los pueblos la doctrina del despertar, de la no-violencia y de la hermandad.*

*Accionamos por la liberación interior y exterior del hombre.*

*Decimos:*

*Que jamás se responda a la violencia con violencia.*

*Que las razas se hermanen definitivamente integrando una sola humanidad.*

*Que ese Dios y esa otra vida más allá de la muerte se busquen en el fondo dormido de uno mismo.*

*En aquel fondo lleno de fuerzas desconocidas y poderes inmensos.*

*Que todo accionar sea pacífico:*

*No-violencia física; no-violencia económica; no-violencia racial y no-violencia religiosa.*

*Que nuestros deberes permanentes sean:*

*despertar cada día más armonizado el pensamiento, el sentimiento y la acción y al mismo tiempo, despertar a los demás por la enseñanza y la práctica de ésta, la más humilde y sencilla de las doctrinas.*

*Salvemos al hombre de la venganza, preparando el camino de la nueva humanidad que ya se acerca..."*

Este extraordinario escrito lo dice todo y es el germen de los futuros desarrollos. Como tal no es una explicación, no es un discurso, no es la síntesis de análisis de grupos de estudio o cosa semejante, es la revelación y la enseñanza de un magisterio superior.

No provoca ni admite controversia, señala un camino a los que por azar, accidente o destino estén allí presentes para escucharlo. Quien lo haya recibido y haya hecho un bollo arrojándolo a la acera, tomó una dirección, quien se sintiera "contaminado" por los registros que le despertara, tomó otra.

En pocos trazos, como en una pintura oriental a la acuarela, delinea los temas esenciales y el enorme propósito lanzado hacia el futuro ("*Salvemos al hombre de la venganza, preparando el camino de la nueva humanidad que ya se acerca...*").

## **La Cosa**

Por esos tiempos los "grupos de estudio" van tomando un carácter particular, se articulan sus estudios pero, por sobre todo, sus prácticas. La iniciativa tiene nombre, se llama "La Cosa", algo que saben de qué se trata sólo quienes están en ella; apelativo lleno de insinuaciones, implícitos y sobreentendidos.

La Cosa se organiza en grupos, sus miembros son "coetáneos", gente de la misma generación, el sentimiento que los une es el de "fratría"<sup>3</sup>, término que seguramente se utilizaba en el sentido menos usual que le reconoce la academia. Aquí se adivinan concepciones que más tarde se plantearán en el Poder Joven con su dialéctica generacional.

Los que llevaban adelante estos grupos, sus fundadores, orientadores, líderes o como se les quiera llamar, se denominaban epónimos. Esta palabra es un adjetivo en el diccionario de la lengua, proviene del griego *eponymos* (sobre el nombre), es el nombre que se sobre impone al que ya se tiene. Pero, tiene un significado muy particular en el siloísmo naciente, al par que se transforma en sustantivo. En el marco de la nuestra organización era el instructor, con carácter de conductor sapientísimo.

Estos grupos tomaban distinto nombre según su momento de proceso, así existía una etapa de cripta, otra de campo y una final de base.

El nombre cripta tiene diversos significados, originales y adquiridos, el mismo proviene del latín y del griego (latín: *crypta*, griego: *κρύπτη* *krýptē*), era el lugar subterráneo en que

---

<sup>3</sup> *Del griego φρατρία phratría. 1. f. Entre los antiguos griegos, subdivisión de una tribu que tenía sacrificios y ritos propios. 2. f. Biología. Conjunto de hijos de la misma pareja. 3. f. p. us. Sociedad íntima, hermandad, cofradía.*

enterraban a los muertos y que fuera utilizado por los primitivos cristianos para hacer sus reuniones a salvo de indiscreciones y/o persecuciones en la antigua Roma.

También tiene una derivación hacia lo oculto, críptico (del griego κρυπτικός *krypticós*).

Todo esto coadyuva al “clima” del momento en el que unos pocos que han recibido el Mensaje y se vuelcan a él, se “protegen” de un medio adverso – que está “en otra cosa” – para mejor desarrollar sus estudios y prácticas. Es un tiempo de campana, subterráneo, sin actividad pública notoria, de estudios y reuniones, de prácticas, de pocas explicaciones y mucha dedicación.

Los trabajos de cripta están organizados en ciclos de reuniones hasta llegar a la etapa de “campo”, consistente, en los primeros tiempos, de un retiro prolongado (unos tres meses) en los que se reiniciaban desde cero los trabajos de cripta y se avanzaba hasta el sexto ciclo final.

El material escrito en donde estaba todo el conocimiento del caso era el Libro Rojo<sup>4</sup>, sin relación alguna con el de Mao Zedong cuyo nombre comparte, allí estaba registrada toda la teoría y toda la práctica. Su contenido está disponible hasta hoy, lo que es difícil de transmitir es el ambiente que rodeaba su práctica.

Luego de la etapa de campo sobrevinía una etapa de “dispersión”, en la cual los miembros de ese campo se desplazaban a una ciudad distinta de aquella en la que vivían con el propósito de expandir el mensaje. Así fueron naciendo nuevos grupos en distintos lugares gracias a estas dispersiones, primeramente en Argentina y Chile, ya que el epicentro de estas actividades era la ciudad de Mendoza (y, más específicamente, la localidad de Chacras de Coria).

La etapa de base consistía en un extenso retiro rural con todos aquellos que hubieran culminado las etapas anteriores. La primera base se realizó en la localidad selvática de la provincia de Jujuy en Argentina llamada El Arenal. Allí Silo con un grupo de seguidores se instaló durante nueve meses en un claro donde fueron levantando una construcción de madera. Levantar la misma llevó varios meses por lo que la mayor parte del tiempo se acomodaron en carpas. Es conocido que este retiro sufrió diversos avatares, en parte por las condiciones del lugar y en parte por las condiciones político-sociales de la época. Era un momento en que estaban naciendo los grupos guerrilleros y toda actividad que se le asemejara, aun lejanamente, y más si era emprendida por gente joven, caía bajo la sospecha de las autoridades policiales. Ésta no fue la excepción y el grupo fue detenido después de un allanamiento rayano en lo surrealista. Además, durante su desarrollo algunos miembros contrajeron tifus, seguramente por la ingestión de agua contaminada.

A pesar de todos los contratiempos, este retiro terminó en el plazo previsto y de allí salieron aquellos que luego reproducirían el mismo proceso en distintos lugares.

Los trabajos de base se desarrollaban de acuerdo al llamado Libro de Plata, complejísimo material en que se hacen desarrollos teóricos cercanos a las explicaciones de Gurdjieff y

---

<sup>4</sup> *Es curioso este nombre, no sólo ha sido utilizado por el siloísmo y Mao sino que existe otro con el mismo nombre escrito por Jung. Todos tienen, a su manera, un clima mítico.*

se describen prácticas de comprensión de la “maquinaria” humana.

Esta comprensión de la “maquinaria” humana no era un fin en sí mismo sino un peldaño en el camino del ascenso. Se trataba de conocer el comportamiento mecánico de la conciencia e ir transformándola por medio del Trabajo (no el trabajo personal ni el trabajo interno sino el Trabajo, a secas), término que se comprendía claramente en dicho contexto.

La actividad principal era la práctica de la autoobservación para, en su ejercicio, ir consolidando la conciencia de sí.

En un esquema simple se enseñaba que, aparte de los niveles de conciencia conocidos de sueño, semisueño y vigilia, existían otros niveles que no eran mecánicos, automáticos, como los anteriores sino que dependían de un trabajo sostenido, intenso y prolongado. Estos niveles míticos eran el ya mencionado de conciencia de sí y el de conciencia objetiva, nivel en el cual “la conciencia estructura al mundo sin deformarlo”.

Las prácticas desarrolladas en las bases, con algunas partes extirpadas (las más míticas o controvertidas) conforman el capítulo Psicofísica del libro Autoliberación compilado por Luis Alberto Ammann.

Del Libro de Plata han llegado algunas copias hasta el presente y se han reproducido en medios computarizados. Es necesario aclarar que en esa primera época su contenido, tanto escrito como los diseños que lo graficaban, se reproducía por escrito mediante máquinas de escribir y, en algún caso, a mano. Lo cual puede introducir errores propios de copistas, esto sin contar con el hecho de que alguien tuviera la ocurrencia de “mejorar” algún contenido. De cualquier forma, a los fines histórico-míticos cumplen su utilidad.

Después de la primera base se creó un ámbito llamado “el círculo interno”, en el que eran aceptados, después de un examen de obras, aquellos que hubieran reproducido el proceso del que fueran parte.

Aquellos que emprendieron ese proyecto se organizaron en “ordenes” (denominación lejanamente emparentada con las ordenes religiosas, caballerescas u ocultistas).

Se realizaron cierta cantidad de bases posteriores (“oficialmente” alrededor de dieciocho), asumiendo las ordenes nombres muy extraños a nuestro oído actual. Algunos son nombres simples y crípticos, como Kronos, Thule o Kayros, otros, rayanos en lo rimbombante, como Sagrada Orden de América o Gran Orden Wiracocha (¿o Huiracocha?).

Alguna simbología produjo ciertas confusiones, por ejemplo, la cruz swastica budista que gira en sentido contrario a la utilizada por los nazis, utilizada por una orden (supongo que la denominada Thule, aunque no lo sé). Esto tal vez hiciera que algunos atribuyeran esa ideología a los primeros grupos siloístas.

Digamos a la pasada que ese prejuicio afectó a mucha gente bien pensante de izquierda que, tal vez excesivamente contaminada por científicismos decimonónicos, les costaba



digerir todo lo que semejara espiritualidad, mito, imagen interna. Recordemos que el fundamento "científico" sobre el que se basaban muchas de esas corrientes eran la primitiva reflexología y el primitivo evolucionismo, no admitiéndosele prácticamente ninguna función a la imagen, a la traducción de impulsos y, mucho menos, al mito como expresión de imágenes-tensiones o aspiraciones colectivas (a pesar de los mitos que los acicateaban). Por esta razón consideran a Mircea Eliade, ese gran estudioso de los mitos, como un "ideólogo de la derecha".

Después de las primeras bases, y ya constituido el "círculo interno", van perdiendo ese carácter tan mítico pero guardando su disciplina y sentido jerárquico. La vigilia se aproximaba y con ella el fin de una etapa en una explosión de creatividad y mito expuesto.

## 1969

Hacia el año 1969, esto es historia y noticia periodística, Silo sale a la luz pública, lo hace signado por la degradación de significados, su inquietud espiritual acompañada por una crítica a los poderes y compositiva humana tan joven (¡alrededor de 20 años en promedio!) lo hacen peligroso, oscuramente peligroso, más peligroso de lo que parece.

(Aparte de los más cercanos, los enemigos, los "contras", son los primeros en sentir la fuerza interna del fenómeno. No advierten en él un peligro político ni ideológico, que lo hay, sino más bien la presencia de "otra realidad", una realidad nueva, gigantesca, que puede transformar el significado de la vida. De alguna manera ellos ven la historia, los caminos del futuro, no los quieren recorrer y no quieren que nadie los recorra. Es el mono resistiéndose a ser hombre, el homo sapiens (?) resistiéndose a lo que vendrá, es el universo resistiéndose a despertar...)

Además de la bibliografía interna comienza a aparecer aquella que puede publicarse, así los primeros libros "Jaque al mesías" y "Silo y la liberación", son el primer jalón de algo que no habrá de parar hasta las Obras Completas.

Se empieza a abandonar cierta literatura auxiliar utilizada en los grupos (sobre todo las de origen "*gurdievo*") al par que se empiezan a esbozar, sobre todo en el *Silo y la liberación*, temas fundamentales que tendrán su desarrollo enorme en años sucesivos.

## El Movimiento

El 4 de octubre de 1970 ingreso al movimiento junto con algún compañero que continúa participando hasta hoy y que es conocido como *magister per fumum*.

A principios del año 1971, cuando estábamos finalizando nuestra base en Yala, se produce "la crisis" (o nos anoticiamos de ella), algunos miembros del círculo interno se oponen a Silo con distintos matices, algunos lo hacen de modo frontal y decisivo por medio de un brulote en el que plantean un insólito "juicio a Silo". Es lamentable no contar con una versión del mismo en este momento porque era una pieza sencillamente muy divertida, casi desopilante, como lo fueron, en mayor o menor medida, todas las tentativas posteriores de desacreditar a Silo y su enseñanza.

La mayoría de las acusaciones provocaban tal hilaridad que algunos nos preguntábamos si no sería una especie de broma o prueba final de base ya que fue leída en conjunto con algunos miembros del norte cuando terminábamos nuestras actividades allí.

Recuerdo que había una compañera tucumana que estaba muy tocada por la situación y a la que no le parecían tan equivocadas las acusaciones porque, según decía, "se obligaba a hacer división atencional todo el tiempo y no se podía". Ésta fue la primera vez que asumí públicamente el *nosotros* contestando algo así como "nosotros decimos que hay que hacer división atencional todo el tiempo porque de otra manera no haríamos ni un minuto", y algunas otras cosas más envalentonado por las demostraciones de aceptación.

Ese tema era de alto nivel y en realidad no estaba implícito en las acusaciones que tenían un carácter un poco más sainetesco.

Pero el caso es que, concomitantemente o no, con esta crisis se disuelve el círculo interno y se declara la "disolución del movimiento", cosa que estaba preanunciada claramente en el capítulo "La Escuela y el momento actual" incluida en el libro *Silo y la liberación*.

Como anécdota personal, cuando terminé base se me ocurrió ir a conocer a Silo. Empecé un largo viaje a dedo junto con una compañera de base, pasando por Catamarca donde recuperamos fuerzas durante tres días en casa de una tía muy querida que nos dio de comer (¡cómo nos habrá visto!) milanesas con puré en el desayuno, almuerzo, merienda y cena.

Después de la reconfortante estadía continuamos la odisea hasta arribar a Mendoza. No sabíamos cuál era el domicilio de Silo pero dábamos por supuesto que cualquiera en la calle nos podría proporcionar tal información. Esto no resultó así, de modo que decidimos ir al diario Los Andes a preguntar; allí nos pusieron en contacto con un periodista que, después de un breve interrogatorio, nos dijo que volviéramos en el término de una hora.

A la hora fijada retornamos y este periodista nos dio la dirección del Negro en la calle Boulogne Sur Mer, hacia allá fuimos y nos recibió él en persona. Estuvimos dos días en su casa donde nos atendió muy bien, nos dio conversación y nos alimentó con la misma dedicación que mi tía de Catamarca.

Antes de partir me dio una carta para llevar a Buenos Aires, estaba dirigida a todos los coetáneos. No recuerdo a quién se la entregué ni las circunstancias en que la leímos, en ella se anunciaba la disolución del movimiento y el inicio de la horizontalidad. Evidentemente no existía internet y el correo era muy lento.

A partir de allí, lejos de dispersarse la mayoría de los miembros permaneció agrupada en una mezcla de espontaneísmo e inducción, pero siempre de acuerdo a la necesidad, al deseo, a la voluntad de continuar en un camino tan prometedor, tan fantástico, tan increíble.

Aquellos que se resintieron con Silo motivados, probablemente, en humillaciones que "tuvieron que aguantar" mientras esperaban ansiosamente la incorporación de una variedad de poderes que nunca llegó, son expresión de lo que en esa época se

denominaba "creérsela" y que posteriormente se conceptualizó como virus de altura, fenómeno que puede acontecer, precisamente, cuando real o ilusoriamente se experimenta una altura tal que uno puede abundar en toda clase de exigencias y reclamos.

Ante el necesario fracaso en lugar de resolverse por la superación algunos cayeron en el resentimiento con todas las consecuencias implicadas por la toxicidad del fenómeno, como se vio después a lo largo del tiempo en distintos casos un tanto lamentables.

Es lícito no estar de acuerdo con algo y abandonarlo, pero andar por la vida echando espuma por la boca embarcado en cruzadas fantasmales con el propósito de que ese algo desaparezca de la faz de la tierra parece, como mínimo, exagerado.

Este virus, dentro de su negatividad, tiene algo de positivo, en pequeñas dosis puede hacer "morder el polvo" a tiempo. En dosis mayores despeja los ámbitos de elementos que, orientados por otras búsquedas, quieren llevar a todos en su dirección. La misma no es cuestionable como tal, pero nadie debería enojarse si va al cine y le dicen que allí no venden corbatas y que, por favor, no insista.

En los inicios de la década del 70 el *mythos* se desarrolla de modo exponencial, pero lo hace en un marco en que el *lógos* lo encuadra y "domestica".

Aparece *La Mirada Interna*, los *Cuadernos de Escuela*, la *Comunicación de Escuela*, *Meditación Trascendental*, la *Poética Menor*, pero también *Siloísmo*, *Doctrina*, *Práctica y Vocabulario*, *Exordio del Poder Joven*, *Manual del Poder Joven*. Hay un balance entre el cielo y la tierra y, sobre todas las cosas una novedosa estructura de relación donde el *lógos* protege al *mýthos* y el *mýthos* al *lógos* en magistral articulación.

Todos estos libros como los anteriores, de autoría inequívoca de Silo, no son firmados por él, su autoría queda vacante o se declara anónima (como en el caso de la primera versión de *La Mirada Interna*) y la función de recopilador se atribuye a un personaje ficticio llamado H. Van Doren<sup>5</sup>.

En estos materiales, donde se verifican enormes dosis de revelación, de conocimiento más allá de lo psicológico habitual, también se empieza a esbozar el *lógos* que tendría un enorme desarrollo posterior en los estudios y charlas de Corfú, Canarias y Canarias II.

En los *Cuadernos de Escuela* la "verdad revelada" alcanza su máxima expresión, me atrevería a decir, cota que no se superará más en cuanto a exposición, aunque sí,

<sup>5</sup> *Aclaratoria de Silo; "Algún coordinador me pregunta si la pagina web de "H. van Doren" ha sido confeccionada o puesta por mí. Respondo: no, en absoluto. Allí hay varios libros muy simpáticos que circularon en la década del '70, tales como Poética Menor, Silo y la Liberación, Jaque al Mesías y Siloísmo. En esa colección todavía están faltando Cuadernos de Escuela, Meditación Trascendental, Manual del Poder Joven y Exordio del Poder Joven. Y no se editó ningún otro libro. A esas producciones las puse bajo el seudónimo de H. van Doren encargando a un amigo de la época, Bruno Ehrenberg, que las editara. En cuanto a los comentarios fuera de esos materiales; o apuntes (que cualquiera puede lanzar sin consulta); o nuevos libros del genero que no son los anotados más arriba, todo el mundo tiene derecho a hacerlos circular pero no está bien que se me atribuyan de modo directo o indirecto. Mario R. 30/04/98"*

aventuro, en cuanto a efectiva realización. Allí está todo dicho, hasta el límite de lo incomprensible. Se publicaron siete en una primera serie y circularon de manera informal dos más de una probable segunda serie.

Los temas desarrollados en la primera serie (publicada) son:

- **La Forma Pura.**
  - En este breve material, partiendo de explicaciones muy racionales acerca de las formas emergentes en los distintos niveles de conciencia, desde actos cuya función es compensar estructuralmente al mundo, se llega a la forma pura, como "objeto del acto de compensación de la conciencia en el mundo" (diríamos, a nivel de estructura esencial). Arribamos, luego de pasar por la percepción, la evocación, la imaginación, a formas totalizantes cuyos registro es el de la "realidad trascente al transcurrir", con los "atributos de la inmortalidad". Hemos partido de un cierto *lógos*, razonable, racional y, en extrema racionalidad, arribamos a la conciencia objetiva, cuyo plano es la inmortalidad. *Mýthos* puro, al cual sólo se accede por "revelación" de caminos, de métodos de reflexión.
- **El Método.**
  - Este cuaderno presenta unas curiosas "máquinas", diagramas no desconocidos como pueden ser el eneagrama, el árbol y la llamada "máquina horóscopo". Si se quiere revelar cierta realidad no podría habérselo hecho con elementos más susceptibles de llevar a confusiones. Sin embargo, tales máquinas y sus modos operacionales son, en lo profundo, un gran *lógos* con la apariencia del más puro *mýthos*.
  - Para agregar confusión a la confusión, podemos decir que el conocimiento profundo de estas máquinas, particularmente la de proceso, puede llevar a una ciencia, rigurosamente fundamentada, de la adivinación o, para decirlo en términos un poco menos provocadores, de una futurología probabilística con alto porcentaje de acierto. Aunque es necesario reconocer que la posibilidad de que esto se produzca es bastante bajo, básicamente por las dificultades predialogales, por los presupuestos planteados antes de comenzar que, casi inevitablemente, frustrarán la tarea.
- **La Transmutación.**
  - Este cuaderno trata, según el diccionario de la lengua, de transmutar (mudar o convertir algo en otra cosa).
  - En este cuaderno se describen tres de las disciplinas que conocemos, con otros nombres, con diferencias sustanciales en la energética, menores en la material y sin modificaciones en la mental. Sus nombres son Meditación Trascendental, Nuestro Yoga y Alquimia. No aparece descripta la disciplina Morfológica aunque no se cierra explícitamente la posibilidad de otras disciplinas ("*Son independientes entre sí, pero asumen la misma forma. Son tres posibilidades distintas de transformación.*").
  - Las disciplinas son operativas, son métodos ("caminos a seguir"), para transmutar la conciencia, para convertirla en otra cosa. Las explicaciones de este cuaderno son crípticas en extremo, salvo la Meditación Trascendental, que a pesar de su dificultad recuerda sonoridades epocales, tales las de la

fenomenología.

- Cada una de las disciplinas está claramente explicitada, es una especie de palanca perfectamente diseñada, el único problema es que proponen hallar el punto de apoyo, tarea prácticamente imposible para quien no esté en el ámbito correspondiente.
- **Generalidades.**
  - En este cuaderno, a lo largo de nueve puntos, se desarrolla de un modo muy razonable los tópicos esenciales de la Escuela. Esta forma de expresión no debe llevarnos a engaño, se trata de una descriptiva epocal de algo que hunde sus raíces en lo intemporal.
  - Algunos conceptos pueden encontrarse en el Anexo al Mensaje de Silo, de por sí bastante extraordinario.
  - En punto primero, con sencillez, dice lo siguiente: "*La Escuela es el centro de Trabajo desde donde irradia una doctrina totalizadora, un sistema de prácticas de autoconocimiento y superación, y un conjunto de oficios y disciplinas necesarios al hombre para su desarrollo integral.*" Nada más.
- **La Religión Interior.**
  - El texto de este cuaderno, el número cinco "debe" ser leído. Quien quiera comprender, sentir, respirar, la revelación en estado puro, necesita compenetrarse de su significado tan intuitivamente claro como misterioso.
  - Está dividido en tres textos titulados de manera muy simple, con las letras A, B y C. El primer texto está entrecomillado, como si aludiera a otro texto o discurso pronunciado con anterioridad ante una audiencia muy particular *in illo tempore*, en aquel tiempo, en el tiempo del mito.
  - En el texto B se explica de otra forma, más cercana a nuestro modo de articular, supuestamente lo mismo que se dijo en el texto A.
  - Finalmente, en el texto C se enumeran los Principios, en el grado de enseñanza, aunque en número mayor a los que hoy conocemos. Algunos se unieron. Y alguno se eliminó de posteriores publicaciones.
- **El Telediol de Fuerza**
  - No encontramos una definición de esta palabra en el diccionario de la lengua. No obstante los buscadores en internet nos devuelven, casi inequívocamente, la mención a una palabra del argot del francés haitiano. Los hechiceros de los cultos vuduístas llaman así a cierta fuerza o poder espiritual. Si bien no hay mayor contradicción entre los significados, llama la atención la vertiente elegida. De cualquier forma creo que cuando la utilizábamos no teníamos muy presente estas etimologías y, con total naturalidad, su uso refería a los trabajos con la fuerza correspondientes. Después de todo en ese tiempo no teníamos por hábito buscar corroboraciones lingüísticas ni cosas semejantes.
  - En este cuaderno se explica, con rigor técnico, los temas de la fuerza enlazados con el del crecimiento del nivel de conciencia.
  - Se ensombrece un tanto la posibilidad de ciertos niveles superiores de conciencia, por lo menos hasta que no se tenga alguna experiencia de su existencia, colocando como cota máxima a la conciencia de sí que, por otra parte, se analiza detalladamente en su posibilidad práctica.
  - El Bardo Thodol. Sobre este libro tibetano se hace una exégesis que trata de emparentarse con los posibles registros y tránsitos relacionados con el telediol.

- La Philokalia. En este punto se puntualizan aspectos de la oración del corazón.
- Las Moradas. En el caso de esta obra de Teresa de Jesús se detiene en las descripciones que esta mística cristiana realizó al relatar su experiencia y los fenómenos que la acompañaban.
- Ta I Gin Hua Dsung Dschi. Fragmento "Curso circular de la luz". Este capítulo forma parte del Secreto de la Flor de Oro, texto taoísta muy emparentado con la experiencia energética.
- Las precauciones frente al trance. En este material así como en la primera Mirada Interna se hace intenso hincapié en las prevenciones con respecto al estado de trance. Estas prevenciones fueron tomadas muy en serio y posteriormente en muchos de nosotros operó como inhibidor de la soltada en algunas experiencias. Es probable que esto fuera muy saludable dado el estado de equilibrio inestable en que uno vivía, pero más adelante empezó a operar como obstáculo. En la Mirada Interna actual estas prevenciones están muy suavizadas y encuadradas en la sensatez.
- **Cienciar, Artes, Oficios y Escuelas**
  - En este cuaderno se esboza una magistral clasificación de las artes y las ciencias.
  - En cuanto a los oficios se observa que son numerosos pero, al igual que las artes y las ciencias, tienen su propio sustrato.
  - Es precisamente la idea de sustrato el factor más llamativo en estas clasificaciones y es, a mi entender, el tema de estudio más importante si se desea comprender el destino, la dirección de esas actividades y su probable, o no, servicio al proceso humano.
  - Por último se establecen relaciones entre algunos oficios y los trabajos de Escuela.
- **Oficios – Ludismo**
  - Este cuaderno no me queda muy claro en cuanto a composición. Cuento con dos versiones, una contiene el oficio lúdico y otra la iconografía. Probablemente existe una versión completa que, además de los mencionados, incluya a la perfumería y la medicina natural.
  - Estos cuatro oficios, que no descartan otros posibles, se emparentan con las cuatro disciplinas conocidas.
- **Disciplinas**
  - En este cuaderno se describen las cuatro disciplinas acompañadas de algunos comentarios. Algunas tienen diferencias con las estructuraciones actuales.

Cada uno de estos materiales podrían inspirar un estudio muy prolongado, no sólo desde el punto de vista teórico sino experiencial. En esta primera parte simplemente vamos a expresar nuestro parecer general de que forman parte sustancial de lo que llamamos "revelación", *mýthos*.

Aquí el *mýthos* se libera, ya no hace alusiones ni dice o utiliza metáforas aproximativas, se desenfrena y lo hace con una lógica interna implacable que dice "esto sabemos y lo decimos clara y extensamente, y sólo para comenzar a entendernos".

El mito se hace claramente *hieroi lógos*, discurso sagrado, quizás se espera que haya

oídos prestos o quizás, de acuerdo al Método y de acuerdo a los procesos transmutativos, se aproxima el momento de abrir el huevo alquímico y ver qué hay.

## **Las cuevas**

El elemento unificador en el primer momento de la etapa es, en principio y al no existir una orgánica que contenga, la propuesta de sintonizarse los viernes realizando en todas partes en grupos o como uno pueda, un trabajo con la Fuerza de acuerdo a lo descrito en el Cuaderno de Escuela número 6 y en La Mirada Interna.

No existían locales a la calle por esos tiempos donde se pudieran realizar reuniones por lo que los domicilios particulares de los miembros eran el lugar de contacto y reunión.

Es bueno recordar la juventud de la mayoría de los miembros del movimiento, lo que tenía el efecto secundario del problema de vivienda. Muchos vivían con sus padres u otros parientes y, por lo tanto, era difícil que pudieran aportar lugares de reunión.

Los que tenían cierta independencia y poseían o alquilaban alguna casa o departamento, constituían estos ámbitos en centro de gravedad y comunicación. A estos lugares se les solía llamar las "cuevas de los nuestros". Allí se hacían reuniones por afinidad, allí llegaba la información, desde allí se distribuía.

Esto y el local de alguna librería céntrica (que actuaba como centro de información y contacto), conformaban el germen de la organización que se iría desarrollando y perfeccionando en los años siguientes.

## **Una anécdota personal (que preferiría que no se conociera)**

En el año 1972 se sucedían toda clase de reuniones de las cuales no recuerdo siquiera la temática aproximada. En una de ellas, en Buenos Aires, un antiguo miembro del círculo interno propone un proyecto que, al escucharlo, experimenté como el llamado de los dioses. Dejé todo lo que estaba haciendo y, junto con mi pareja, partimos hacia el norte, epicentro de la iniciativa. Pasamos por Mendoza para ver al Negro y comentarle de nuestra decisión. Por alguna razón no explícita descontábamos que él estaba detrás de ese proyecto, rápido me di cuenta de que no era así, más cuando él comentó los que tenía entre manos, entre los cuales se contaba el de realizar un retiro en Yala con un grupo de amigos para estudiar algunos temas. Me quedé mirando el vacío y después de un largo ensimismamiento silencioso, y estando a solas con él, le manifesté mi interés en sumarme al retiro que estaba organizando. El pareció sopesar mi pedido y finalmente, de modo amable se negó, diciendo que era mejor que continuara en la dirección en la que iba.

Posteriormente y de modo muy veloz, el proyecto al que me sumé se frustró de modo bastante poco elegante, un poco al estilo Armada Brancaleone (película muy graciosa de Vittorio Gassman). Ante esta situación y cuando ya estaban el Negro instalado en Yala fui a verlo para reiterar mi solicitud. Esta vez Silo se negó nuevamente pero ahora lo hizo de modo público aportándole a la circunstancia un *je ne sais quoi* de bochornoso. Volví de Yala directo a Buenos Aires con un ánimo curiosamente liviano.

Tiempo después de esta anécdota experimenté tres arrepentimientos (toda realidad es triple), el primero por haberle pedido al Negro participar en el retiro de Yala, el segundo por haber reiterado el pedido pese a su negativa anterior y el tercero por no insistir una tercera vez. De ese retiro nunca supe bien el contenido pero creo que los que participaron tampoco tuvieron mucha idea. Algunos dicen que el tema tenía que ver con los monasterios.

Él tenía ese singular método que consistía en seleccionar a unos pocos con los que desarrollaba nuevos temas. A estos les hacía vivir la experiencia aristocratizante de la exclusividad, excluyente de las "grandes mayorías". Posteriormente, cuando ya la atención de todos estaba enfocada casi obsesivamente, eso que era exclusivo y secreto se repartía generosamente, abriendo los graneros sin discriminación. El pueblo ávido se alimentaba y algunos pocos, enviados de aristocracia, decían "qué barbaridad, cómo es posible" y otras desproporciones. Otros pocos se enojaban por sentir sus privilegios menoscabados y, creyendo en algo así como el derecho divino, se alejaban ofendidos. Pero, con seguridad, la mayoría de los amigos depositarios de tal privilegio aprovechaban semejante circunstancia para, en ese momento crucial de su existencia, impulsar su vida en dirección ascendente.

¿Por qué Silo operaba así? Creo que para que sucediera lo que sucedía, no es que lo provocara, más bien hacía emerger fenómenos que de otro modo podrían permanecer subterráneos apareciendo por accidente en el momento menos propicio o conveniente para el crecimiento del conjunto.

Como quiera que fuera algo "se estaba cocinando" y pronto empezó a sentirse en el aire.

### **Meditación Trascendental**

En agosto 1972 se organiza una serie de conferencias dadas por Silo, el tema: *Meditación Trascendental* (la Disciplina Mental). A lo largo de cuatro días seguimos las explicaciones de Silo sobre este tema ya mencionado en *Silo y la Liberación*. Fue en Buenos Aires, en un salón de la calle Lima que, creo, pertenecía a un sindicato. "Estábamos todos", éramos unos doscientos que escuchamos la charla más magistral que se pudiera escuchar. Al finalizar la tercera conferencia cuando Silo pronuncia el párrafo final:

*"Pensamos que aún la existencia de lo divino, o como se lo quiera llamar, puede descubrirse por esta vía. O no descubrirse. De todas maneras, se llegue así a una religión interior, o no se llegue, la meditación trascendental eleva el nivel general de comprensión del ser humano. Las experiencias que de ella se extraigan no permanecerán encerradas en unas pocas mentes meditadoras, sino que seguramente se traducirán más tarde o más temprano, al hombre sufriente y existente. Y él obtendrá sus frutos, porque le corresponde en justicia objetiva y en dignidad objetiva, por el hecho de haber sido creado, maravillosamente, a imagen del universo."*

Todos quedamos paralizados en silencio mientras Silo salía del salón, atravesándolo en su totalidad mientras nosotros experimentábamos la inefabilidad en estado puro, un algo



que lo significaba absolutamente todo sin poder expresarse ni con una sola palabra.

## **El Poder Joven, el F.U.J., Oficios y Disciplinas**

Simultáneamente, inspirados en los tópicos del Manual del Poder Joven, comienzan a articularse organizaciones políticas con la intención de llevar el ideario a un campo donde las nuevas generaciones "hervían". Se sucedían las reuniones de todo tipo con el clima de ser los guardias rojos de la revolución naciente.

Esto tuvo, además, la función nada desdeñable de alejar a los seguidores más supersticiosos, aristocratizantes o exclusivistas. Más aún teniendo en cuenta que el ideario político se identificaba más con las corrientes de izquierda y del anarquismo que con otras vertientes. El Exordio y el Manual proponían la revolución total, no sólo la social sino ir más allá, transformar las estructuras culturales y mentales en cuya raíz se encuentran todas las formas de violencia. Esto tiene mayor o menor repercusión en distintos lugares, siendo llamativo en ese sentido el caso de Chile.

Se funda el Frente Unido de la Juventud, partido político inspirado en los tópicos del Exordio y del Manual del Poder Joven. En 1973, cuando la elección que llevó a Campora al gobierno, llamó al contravoto, al voto anulado revolucionario. Luego apoyaría a la fórmula Perón-Perón, después de la renuncia de Campora.

Algunos de nosotros, sin mayores obligaciones, sólo por vocación o por probar "qué se siente", formábamos grupos a partir de interesar a nueva gente en nuestras cosas. Por mi parte, hacia el año 1972/73, había "captado" a un joven de origen catamarqueño cuyo nombre (no recuerdo su apellido) era Carlos. Él era una persona muy atildada y silenciosa, escuchaba todo lo que tenía para decirle pero no preguntaba nada.

En cierta ocasión le manifesté que para que su aprendizaje fuera productivo tendríamos que formar un grupo. El no dijo nada sobre el tema pero una semana después me dijo que tenía veintidos invitados a una reunión. Ante mi pregunta por el lugar de la misma respondió que había alquilado una sala de ensayos en el teatro Ift (casualmente en la calle Boulogne Sur Mer, a media cuadra de la avenida Corrientes).

Allí fuimos un sábado por la tarde y, efectivamente, allí nos encontramos con veintidos jóvenes de la más diversa traza, algunos conocidos entre sí, otros no.

Para comenzar pregunté qué les había explicado Carlos y todos respondieron que más o menos nada. Pregunté entonces porqué habían venido y algunos dijeron que porque se suponía que alguien iba a decir algo interesante. Y ese alguien era yo.

Me quedé unos instantes tratando de pensar algo y luego, sin decir agua va, me despaché con una perorata acerca de las tres revoluciones. Cuando estaba por terminar el discurso, apareció por la escalera que descendía a la sala una tal Nacha Guevara, quien de modo bastante destemplado nos conminó a hacer silencio porque ella estaba tratando de brindar un espectáculo en la sala principal. Yo respondí que teníamos tanto derecho como ella a estar allí ante lo cual se retiró no sin antes decir: "Ya vas a ver, Mao". Instantes después apareció el encargado con cara de circunstancias diciendo que no

podíamos seguir con nuestra reunión mientras nos devolvía el dinero del alquiler.

Solamente dije que los que quisieran seguir hablaran con Carlos para una próxima reunión. Una semana después veinte de ellos comenzaron a asistir a unas reuniones bastante desordenadas que orientaba sin mayor plan. Pero las ideas del Poder Joven unidas a un cóctel variado de prácticas que incluían aquellas que habíamos experimentado en campo y base y el telediol de fuerza constituían una mezcla muy fuerte; de alguna manera superficial, pero intensa. Las propuestas del Poder Joven contenían mucha fuerza.

Subrepticamente, en medio del fárrago de iniciativas originadas en el espontaneísmo de los grupos del Poder Joven, se empiezan a desarrollar los Oficios y Disciplinas, máxima expresión del *mýthos*, aun con su interno *lógos*.

Hacia mediados de 1974 "todos" estábamos sintonizados con el tema y, con la primer campaña financiera que se puso en marcha durante 1973, se compró un fantástico caserón en las afueras de Río Ceballos, Córdoba, Argentina, edificación rodeada de ocho hectáreas de vegetación serrana cuyo nombre, El Mirador, expresaba impecablemente su inefable significado.

Por allí pasamos, en camadas, todos aquellos que estábamos en estos asuntos en la cercanía geográfica y todos aquellos de lugares más lejanos que pudieron llegar (de España, Filipinas, Francia, Italia, Estados Unidos, Latino America en general, y tal vez otros lugares que no recuerdo).

Allí se impartía la enseñanza básica de las Disciplinas en el formato de ese momento.

En esos entonces, la articulación que tenían estos temas difiere un poco de la actual, no sólo en sus aspectos formales sino en su sentido inmediato (no así el mediato).

Los oficios estaban planteados como condición previa de la disciplina, en su desarrollo proporcionaban al operador "pulcritud, permanencia y tono". Los distintos oficios orientaban hacia disciplinas específicas.

Las disciplinas, después de esa etapa de introducción, eran un factor que podría aparecer como necesidad de proceso y, en ese sentido, se constituían en un camino de por vida, sin tiempos, sin maestros ni mentores, tal vez cuando se hubiera dejado de tributar a las ilusiones y algo interno y profundo hiciera su llamado.

Algunos creyeron sentirse llamados en ese momento, unos pocos se extraviaron y no fueron vueltos a ver, no sé si al modo de Téneter o de otra forma.

Pero, ¿cómo era la vida en esa época? Éramos jóvenes, pocos superaban los 25 años, la existencia era acuciante desde los flancos del amor, la aventura, el conocimiento, la búsqueda de la trascendencia. La vida cotidiana era apenas cotidiana, trastornada por el afán del viaje, la expansión, el infinito. Las hormonas y el espíritu eran implacables.

Aquellos que sienten el llamado de "la responsabilidad", silenciosamente o no, comienzan

a apartarse en procura de solidez económica o de la aceptación de su medio. Abandonan la aventura, se pierden lo mejor del viaje, muchas veces, pierden la memoria en un regreso sobre sí casi patético, peor que si no hubieran ido a ninguna parte, contando monedas, lamiendo heridas imaginarias. Algo parecido a lo que hace ese personaje de la película Matrix que se arrepiente de no haber tomado la píldora de otro color, esa que hacía volver a la ilusión, al sueño. Desde este presente me arrepiento de no haberlos persuadido en su momento, tal vez hoy ya sea inexplicable o intransmisible lo que podría haberles dicho.

Por mi parte creo recordar que, acunado por una juventud eterna, roncaba alegremente, disfrutando las mieles de temas y ambientes maravillosos pero sin poder (ni intentar) profundizar en nada (Dios da pan...)

Como un modo de dar señal hacia el medio, Silo emprendió una campaña, precedida por pintadas, consistente en una serie de conferencias sobre la Religión Interior. La mayoría de ellas fue interrumpida por la policía; en una de ellas desarrollada en la Casa Suiza de Buenos Aires resultamos todos presos antes de comenzarla. Cuatrocientos asistentes fuimos a parar a varias comisarías, los organizadores fuimos condenados a un mes de cárcel en base a un oscuro código contravencional de la policía. Así tuvimos el privilegio de compartir un pabellón carcelario con Silo durante 10 días ya que el pago de una multa, y el reconocimiento del "delito", hizo que se acortara el período de castigo.

El diario Crónica en su tapa publicó con su habitual tipografía de catástrofe: "Silo no está solo. 400 presos".

## **El crecimiento del lógos**

### **Corfú**

Silo sabía crear poderosas expectativas, sabía frustrarlas y sabía reemplazarlas por realidades insospechadas. En 1975 se lanzan los estudios y trabajos de Corfú. Ésta es una isla griega ubicada en el mar Jónico donde se reunió a lo largo de varios meses con sucesivas camadas de amigos que iban allí a experimentar bajo su orientación. Los trabajos, estudios, experiencias y exposiciones que se realizaron allí fueron reunidos en un material bajo el título de Retiro de Corfú o Corfú, a secas.

A la etapa de revelación, según el punto de vista que hemos esbozado, le sucede esta etapa en la que, de alguna manera, se demuelen los mitos y todo en lo que se ha ido trabajando, aun manteniendo los temas, se lo encuadra a nivel de posibilidad, de experiencia probable o no. La trascendencia o la inmortalidad empiezan a ser temas de investigación, de exploración de probabilidades. Empieza a importar más la postura frente al tema que el tema en sí (Nota 4 del Libro de la Comunidad).

Aquí Silo desarrolla una psicología descriptiva fundamentando con ella una operativa en el marco de lo psicológico al par que a aquello que pudiera estar más allá de ese marco se lo coloca como posibilidad a explorar, se trate de la trascendencia o la probable inmortalidad.

Los temas fundamentales están allí, pero ahora sometidos a un escrutinio despiadado, intentando con esto, espejular, desbrozar toda fantasía, toda imaginación, todo ensueño, relativos al tema y tratando de que si algo hay de verdadero, esto se manifieste por su propia necesidad y no por imaginar ingenuamente que está dado por sí.

Este es el *lógos* lógico, no el que niega por negar, no el que deriva en nihilismo, no el que degrada todo lo que no es él mismo, sino aquel que ayuda a hacer las verdaderas preguntas, eliminar las falsas, aquel que permite esclarecer búsquedas, hallazgos, puntos de partida y de llegada, aquel que ayuda a comprender el ensueño, la ilusión, la creencia sin fundamento y deja en un vacío, en un silencio donde, tal vez, algo pueda expresarse.

Este *lógos* es amigo del *mýthos*, es su hermano, su protector.

Los estudios de Corfú en años posteriores se sintetizarían en el Psicología I.

## Canarias

En el año 1976 en otra isla, ahora del archipiélago Canario, se desarrollan a lo largo de aproximadamente un mes una serie de charlas que profundizan y amplían lo ya desarrollado en Corfú, puntualizando claramente nuestro interés, nuestros temas fundamentales: el sufrimiento, la muerte y la trascendencia. Todo con un rigor metodológico, con un orden mental, con una terrible claridad intelectual no exenta de emoción, pero de ese tipo que aparece frente cosas para las cuales uno no tiene codificados los registros, en el plano de lo inefable no por las imágenes que suscita sino por aquellas que desintegra y reduce a restos sin valor ni significado, a simples balbuceos primitivos cuando la lengua aún se está articulando. En ese registro extraordinario de demoliciones implacables se funda el *mýthos* de este reluciente *lógos*.

Aquí no se expresa la revelación de quien está del otro lado y trae sus nociones a éste. Aquí se expresa el adecuado preguntar de quien, sólidamente parado en este lado, quiere continuar en el otro. Parece la saga de un viajero que va y vuelve de una geografía a la otra y, habiendo recorrido sus territorios, conoce los peligros y dificultades de su topología. El *lógos* crece y, casi inadvertidamente, también el *mýthos* que se hace más profundo, más interno, más fatal.

En el año 1978, en la misma isla de Canarias, se realiza otro retiro conocido, de modo minimalístico, como Canarias II o Canarias '78. Allí comienza otra fase del mito, esta vez estructural, allí nace el empuje, la fuerza que lleva a la expansión del Movimiento a múltiples latitudes. Fuerza que tiene sus avatares, sus idas y sus vueltas, sus pro y sus contras, pero que permite que la enseñanza llegue a millones, de un modo u otro, e inspire y dé sentido a la vida de los muchos que hicieron de ese proyecto su proyecto vital.

Los temas fundamentales desarrollados en este retiro fueron El Sentido de la Vida, la Acción Válida y el Sentimiento Religioso.

En el período que va del año 1975 hasta lo que venimos relatando, el movimiento toma el nombre de La Comunidad (para el equilibrio y desarrollo del ser humano) y comienza de a

poco a organizarse. Esta organización toma carácter vertical cuando en 1978 se crea la Orden, surgiendo de esto modo dos niveles, uno que era preexistente hacia varios años, el de miembro de Escuela, y el nuevo denominado miembro de Orden. La Orden orientaba la Escuela (en un extraño giro semántico ya que, tradicionalmente, las ordenes eran parte de la Escuela, o eso creí entender siempre).

De cualquier forma las palabras, a pesar de que, como enseña la fenomenología y la programación orientada a objetos, encapsulan significados muchas veces ignorados por quienes las utilizan, en distintas épocas tenían distintas cargas míticas y, si bien éstas las tenían, esto era así en una etapa en que prevalecía el *lógos* y que iba hacia desarrollos mayores del mismo.

En los desarrollos de Canarias 78 se establecen en un sólo párrafo las bases de lo que sería la estructura del Movimiento. Esa base, por cierto, era una forma de mística.

Al finalizar la exposición del primer día Silo dijo:

*"Ustedes son los guías, ustedes son la nieve y el agua que baja de las altas montañas. ¿Qué podría hacer la tierra, la sedienta tierra, sin el agua que baja de las cumbres? Ustedes son el verano y el invierno, son la noche y el día, son el contraste, pero también el complemento. Son la inteligencia, son la explicación, pero son también la experiencia. Será bueno comprender cómo puede una misma persona integrar la inteligencia, integrar la explicación con la experiencia, tema sobre el cual hablaremos mañana. Nada más."*

Los materiales producidos en Corfú y Canarias se sintetizarán en tres apuntes de psicología denominados I, II y III. El agregado de una Psicología IV, basada en una conferencia dada por Silo en 2004, constituirán el libro Apuntes de Psicología . Con ellos la descripción y la fundamentación del funcionamiento del psiquismo humano para el Siloismo quedan totalmente desarrolladas, constituyéndose en piezas fundamentales para comprender el universo de fenómenos posibles para la conciencia humana actual.

### **La Misión del 80. La estructura del Movimiento**

La Misión del '80, que se realiza en 1981, nos da la oportunidad de "salir a la calle", de ir casa por casa, de salir de ese boca a boca un poco subterráneo que, salvo algunas excepciones producía el crecimiento vegetativo del movimiento.

En algunos lugares del mundo todo confluye hacia actos masivos con buena repercusión en el medio. En los demás lugares, sobre todo en Latinoamérica donde todavía sobrevivían las dictaduras militares, esta expresión no se dio; de cualquier forma la sintonía se mantuvo y la salida al medio encontró su cauce. La chispa fue adecuada, la yesca propicia, sin embargo algo no funcionó del todo bien con el cuenco. Durante varios años Silo recordó cierta oportunidad perdida en París cuando, después de los actos públicos, los teléfonos de referencia no paraban de llamar y nuestra gente los desconectaba por que no sentía la capacidad de asimilar semejante aluvión.

Esos primeros años de la década del '80 me encuentran retornando a Buenos Aires

después de mi estadía de cuatro años en Brasil. Se está comenzando a configurar la estructura y ya no quedan "electrones libres", todos tienen que estar encuadrados con algún miembro de la orden. Por estar en los años anteriores alejado de los "centros de poder" quedé relegado y "obligado" a formar una estructura según normas para poder acceder a la Orden. En mi fuero interno tenía la poderosa creencia de que nunca lo iba a lograr, esta creencia se desintegró entre lágrimas el día en que hice la ceremonia de ingreso a la Orden, a partir de ese momento creí, me pareció, que mi vida ya no tendría límites. Eso de algún modo fue cierto y de algún modo no, como todas las cosas.

Los consejos se configuran al ir completándose los niveles estructurales. Sus nomenclaturas todavía traen las resonancias de etapas anteriores (miembro de escuela, de orden, aceptado, magisterio, primer magisterio).

Esta década es profusa en el crecimiento del *lógos*, concomitantemente con el desarrollo estructural y a pesar de los temas que se despliegan en su nueva bibliografía.

El Paisaje Interno en 1981, la conferencia "La religiosidad en el mundo actual" en 1986, el Paisaje Humano en 1988, las correcciones de la Mirada Interna en 1988, tienen carácter de explicaciones, no de revelaciones, no de palabras desde un magisterio superior sino de parte de alguien que, como cualquier otro, reflexiona sobre la existencia y comparte sus experiencias y reflexiones. Silo ya no es un despierto venido desde otra dimensión espacial o temporal sino un pensador, un pensador agudo, pero pensador al fin.

En esta etapa se funda el Partido Humanista, pero ahora no es iniciativa de algunos miembros de la Cosa o el Movimiento, ahora el partido y el movimiento son lo mismo. El partido tiene una estructura formal, de acuerdo a las normas del sistema, pero internamente se organiza según los niveles del movimiento. Éstos han perdido su nomenclatura "extraña", ahora son normales, no crean mayor inquietud en quien se entera de su existencia, así se habla de distintos delegados y coordinadores. Delegados de grupo, de equipo, generales, coordinadores, coordinadores generales.

La mística ahora es fuertemente política y social, la búsqueda de ascenso es estructural. El "centro de poder" está en los máximos niveles, hacia allí muchos queremos arribar y hacia allí se dirige nuestra mirada.

Nuestra mirada, mi mirada, se hace fuertemente social y política. El ensueño, la aspiración de arribar al poder y producir transformaciones inspira el sueño y la vigilia, los estudios y las acciones, las reflexiones y los proyectos. La lucha por llevar adelante nuestra visión del mundo en el mundo mismo se hace enorme para los recursos con los que contábamos, poco más que nuestras manos. Nuestro voluntarismo no tenía límites, nuestra resistencia a los fracasos era interminable, nuestro retorno desde los reveses era inmediato.

En esta etapa el movimiento tuvo un gran crecimiento estructural, sobre todo hasta los primeros años de la década de los '90. El partido permitió llegar a las periferias, alejándonos de los centros y llevándonos a ellos a la hora de manifestarnos.

De cualquier forma el crecimiento estructural sufría avatares, no siempre aquellos que se

sumaban comprendían el fondo de nuestros planteos, las más de las veces porque no teníamos tiempo para explicaciones entre tanta actividad. Además se extendió la creencia de que la actividad por sí misma iba a dar todas las claridades que fueran necesarias. Esto es así, pero no siempre es así y no hay garantías de que alguna vez lo sea. De cualquier forma una importante "camada" de camaradas surgió y se formó en esta etapa que, si se mira en perspectiva, fue de las más generosas en crecimiento cuantitativo.

Tuvo esta etapa la virtud de alejar a los espíritus más supersticiosos y la de acercar a los más activos, a los más tocados por el proyecto de Humanizar la Tierra, a los más proclives a la compasión hacia los demás seres humanos. Realmente el Partido Humanista era algo más que un partido, era un *lógos* con un *mýthos* escondido entre panfletos y fichas de afiliación.

Se articula la obra Humanizar la Tierra compuesta por tres escritos: La Mirada Interna, El Paisaje Interno y El Paisaje Humano. El primero es reformulado en algunos capítulos, ya no es la casi palabra de dios revelada, ahora más que nunca es una humilde búsqueda interna de coherencia y significado. El doble, y la probabilidad de la inmortalidad, se hace curiosa, y lógicamente, espiritual, ya no forma parte de un extraño materialismo animista sino que es pura representación. Esto confunde algunos espíritus pero sugiere que la imagen es algo más que imagen y que más allá de lo acostumbrados que estemos a la representación interna ella tiene ángulos profundamente misteriosos. Es claro que éstas no eran las reflexiones del momento sino que son, retrospectivamente, las de ahora.

Hacia el final de la década con Psicología de la Imagen y Discusiones Historiológicas este perfil se completa.

Mitos Raíces Universales de 1991 a pesar de la temática continúa el mismo perfil de la época sólo que aplicado a la temática del mito. Si bien no es un estudio al estilo académico sino una forma de comprender el mito "desde adentro" orientado quizás a una acción en el plano psico social que oriente los conjuntos humanos hacia una dirección más luminosa.

Pero como si esto no fuera suficiente para llevar el *mýthos* a lo profundo y elevar a lo alto la luz del *lógos*, Silo comienza, con sus Cartas a Mis Amigos, a profundizar su propuesta y su punto de vista en el campo histórico-social. Estas se escriben entre los años 1991 y 1994.

En el contexto de las reuniones del consejo mayor, de frecuencia semestral, se solían desarrollar retiros de trabajo personal en los que participaban los miembros de la primera instancia y, eventualmente, algunos de segunda instancia. Estos retiros luego eran reproducidos en toda la estructura por niveles.

En 1991 Silo decide discontinuar tales retiros, más adelante explicaría que esto estaba motivado en la falta de interés en los mismos. El camino del desierto se abría ominoso hacia el futuro justo y coincidentemente cuando paso a formar parte de la primera instancia del Movimiento, cuando mi orientador es Silo. Copresentemente tal vez me dije que el camino hacia el despertar se desdibujaba cuando ya creía que lo tenía a mi alcance. Creo que estos "infortunios" me hicieron desear más aún ese camino, quizás

debido a mi carácter un tanto reactivo.

No abundo en los avatares estructurales, ajustes, reestructuraciones, etc, por estar un poco fuera del contexto del presente trabajo, sin embargo es importante aclarar que los mismos fueron indicador de distintos fenómenos, por un lado la dificultad que ofrecía el medio frente a un ideario dirigido a auténticos voluntarios y, por otro lado, el tropismo al crecimiento que, al no hallar las soluciones que el proceso planteaba, trataba de cortar camino por medios no del todo evolutivos.

Tampoco quiero recordar la casi ridícula necesidad de dividir el movimiento en consejos (Perseo y Fénix) como respuesta a las dificultades de relación entre pares y sectores en la primera instancia, fenómeno que concluyó al formarse el Consejo Uno de coordinadores.

O el bochornoso evento de las "soguitas" en las que, creo que pocas veces vista antes en la historia humana, se dividió una manifestación pública en sectores divididos por, precisamente, sogas para que cada configuración mostrara su parte en la misma. Artilugio propuesto por algún genio de las movilizaciones de masas que contó con el beneplácito casi humorístico de Silo.

Algunos orientadores decíamos que, cualquiera fuera el comportamiento de los que expresaban un tropismo al crecimiento, éste revelaba una cierta búsqueda del "centro de poder", y eso era positivo. Esta idea y la complementaria de que toda dificultad personal se resuelve en la acción, terminan por configurar una estructura mental por lo menos ingenua ya que, a la pasada, se descalifica toda tentativa reflexiva sobre la propia acción.

Es cierto que ante las dificultades que ofrecía el medio la orientación de Silo incentivaba ese tropismo, produciéndose a veces, entre las urgencias de los calendarios y las realidades de las acciones, una búsqueda de caminos alternativos. Salvo casos excepcionales, entre los que no me cuento, esos caminos no eran superadores. Seguramente desconociendo los múltiples objetivos finales de tales orientaciones, se relativizaban criterios y conceptos.

Durante el año 1991 tuve nueve reuniones con el Negro de al menos dos horas. Algunas fueron casuales, por encuentros fortuitos, otras concertadas, pero en todas ellas tratamos un tema casi único: las situaciones estructurales. Estas conversaciones iban desde lo conceptual hasta lo catártico pero en las mismas se notaba su interés en provocar un "cimbronazo" que remozara las estructuras. Por mi parte, aparte de llevar quejas e incertidumbres, no tuve la valentía de llevar adelante mayores acciones. En la última conversación preguntó por cuál era mi opinión respecto a las posibles soluciones, le respondí que él debería intervenir como orientador ante las irregularidades. Él respondió que para eso estaban los consejos, que los cambios deberían producirse de abajo hacia arriba. Entendí el mensaje y declaré que no estaba dispuesto a promover una objeción. Esa fue la última vez que hablamos del tema y la última vez que nos encontramos "por casualidad".

Hacia fin de ese año se dieron una serie de crisis en diversos consejos, en algunos casos desarticulándolos completamente. En aquellos que se mantuvieron incólumes, según



relatos de "testigos" se desató una suerte de "caza de brujas" de "disidentes". Es justo reconocer que algunos coordinadores que sufrieron fuertes pérdidas estructurales reaccionaron con una gran altura, sacudiéndose el polvo y abocándose a reconstruir con mayor o menor éxito.

Saltando en el tiempo, este fenómeno creo que tuvo consecuencias fuertes bastante tiempo después, en la etapa ya de la Escuela, donde la intermediación informativa y de imágenes se hizo notoria. Tanto es así que grandes sectores de algunos consejos desconocían la orientación de Silo más allá de algunas puestas en escena de escasa profundidad. Y también es cierto es que varios pequeños personajes medrando en la confusión pretendieron erigirse en líderes de talla mundial.

La última tentativa por decirle al conjunto y cada uno hacia dónde iban los procesos fue aprovechada por Silo en el encuadre de la Marcha Mundial, en ocasión de ser invitado a disertar en cierto encuentro de premios nóbeles. Allí habló de la próxima reorganización del movimiento posterior a dicha marcha. No me queda claro si tuvo algún efecto o si las intermediaciones interpretativas continuaron haciendo su actividad disolvente de las mejores direcciones.

Entre la virtualidad y la estructuración tipo ong, el crecimiento sólo tuvo aristas de interés en aquellos que, por azar o intención, hicieron las cosas medianamente bien.

Hablar de hacer "las cosas bien" puede ser enormemente discutible como concepto y como evidencia. En el contexto del presente trabajo entendemos que se hacen las cosas bien cuando tanto el emisor como el receptor se encuentran en una intersección de conjuntos y, en esa área definida, quedan claros y se experimentan el *mýthos* y el *lógos* del Siloísmo.

## **El fracaso**

Retornando del salto en el tiempo, a mediados de la década de los '90 comienza a esbozarse que el proyecto que Silo asumió como propósito de su vida, está en su última etapa. En sucesivos momentos empieza a deslizarse, insinuado por él, que se aproxima el momento de la síntesis y, en algún momento no muy lejano, su partida de este tiempo y este espacio, su muerte física.

Esta insinuación se hace patente en diversas reuniones de consejo de primera instancia desde Bogotá, Madrid, etc. donde se expresa con claridad la necesidad de poner en pie un gran producido estructural o, como alternativa, "irnos a pescar". Se avizora un final de etapa donde lo construido ha de expresarse en el mundo. Todos los recursos se vuelcan, en Argentina (con las concomitancias y adaptaciones en otros lugares del mundo) a la campaña electoral presidencial de 1999, coincidente con la celebración de los 30 años de la Arenga de Punta de Vacas.

En principio campeaba la idea de que esa campaña iba a estar precedida por la salida pública de Silo en grandes actos públicos. En cierto retiro realizado en las afueras de Buenos Aires nos reunimos con él durante tres días para esbozar el plan a seguir.

Silo sugirió un modo muy original de planificar, propuso que diseñáramos un afiche, entonces, sobre grandes pliegos de papel empezamos a volcar nuestras ideas. Curiosamente, el presencia de Silo en el afiche se fue reduciendo hasta desaparecer. Esto generó discrepancias, opiniones y argumentaciones frente a las que el Negro no manifestaba ninguna inclinación. Todo matizado con diversas interrupciones para comer o descansar.

El tema que mayor preocupación proporcionaba era la propuesta de hacer una concentración final en un gran estadio. Algún amigo llegó a aventurar que la única manera de llenarlo era repartiendo choripanes entre la gente. En ese momento ya estaba en gestación la crisis del 2001 y el hambre se veía en la calle por lo que no era descabellado pensar en movilizar gente simplemente ofreciendo comida. Pero es necesario reconocer que como recurso su espiritualidad es bastante cuestionable y también lo es desde el punto de vista organizativo apareciendo como indicio de la debilidad de las configuraciones estructurales.

Finalmente todo terminó en un afiche lavado en que los humanistas pedíamos ayuda para humanizar Argentina y en diversas convocatorias a cenas compartidas que se organizarían en diversos puntos del país. A ellas asistiría Silo y, seguramente, diría unas palabras.

Todo esto se desarrolló con resultados variables, generalmente satisfactorios, pero la mística brilló por su ausencia.

Pero el 4 de mayo de 1999 esa mística volvió a renacer cuando Silo anunció el fracaso de nuestro proyecto de humanización del mundo, que no se ha podido realizar. A la vez que anunció que el futuro no le pertenecía al antihumanismo, abriendo el camino a la esperanza.

En esa circunstancia, estando presente en Punta de Vacas y mientras esperaba sentado en una piedra en el lugar que hoy conduce al Mirador, tuve una experiencia de "viaje en el tiempo". Con los ojos cerrados escuchaba la Arenga sobre el sufrimiento de 1969 que era propalada por altoparlantes y, en determinado momento, sentí con la misma realidad que tenía la piedra en la que estaba sentado, que estaba escuchando a Silo en el año 1969. Estaba seguro de que si abría los ojos iba a ver el sol y la nieve de ese día y a Silo pronunciando sus palabras. Como en el fondo siempre me ganó el escepticismo, continué con los ojos cerrados hasta que fui retornando a 1999.

Las palabras de Silo en la celebración de los 30 años acerca del fracaso me produjeron un registro de liberación indescriptible unido a un reconocimiento pleno de la identificación que me provocaba. No podía afirmar el fracaso de los demás pero el propio era tan patente como difícil era especificar en qué consistía, a pesar de la variedad elementos a la mano.

De cualquier forma la dinámica estructural sigue con su propia inercia. Se siguen configurando consejos y se organiza la asamblea de coordinadores generales en 2002, momento a partir del cual Silo se retira de la estructura del Movimiento Humanista.

¿Dónde está el *mýthos* en esta etapa? De un modo general intuyo que no estaba en quienes, con nuestro tropismo estructural, aspirábamos a acceder al "centro de poder", pero había otros que cotidianamente se cotejaban con el medio, los que estaban en contacto directo con el mundo, en las actividades, operativos, esclarecimientos, etc. No estaba en quienes coordinábamos, pero de distintas maneras se insinuaba entre los que habían "renunciado" a escalar a cualquier costo, estaba entre la gente que se iba sumando y que mostraban su interés, su curiosidad hacia los orígenes, tanto así que tenían mayor fascinación los materiales más antiguos que aquellos actuales que presentaban "más razonablemente" nuestros temas.

Eso, a mi entender se vio claramente más adelante con el desarrollo de las Disciplinas en capas.

### **"La arcilla del Cosmos"**

Comienzan a insinuarse un nuevo proyecto de Silo que luego se conocerá como El Mensaje de Silo. Por otra parte, una copresencia extraña y gigantesca deja de ser secreto para presentarse como nueva dimensión que abre el futuro: La Escuela.

Hablar de este tema, la Escuela es todo un tópico que sólo un irresponsable puede pretender encarar. Lo haremos en otro punto de este trabajo.

Los estudiosos de los procesos afirman que cuando Silo anuncia el fracaso del proyecto está abriendo un nuevo proyecto que también tendrá sus momentos conocidos como rotas (períodos de 12 años), dando por sentado que hay una continuidad conceptual y material entre un proceso y otro.

Adicionalmente a esto afirman que tras la partida de Silo la continuidad de ese proceso quedó en manos del conjunto. Esto en última abstracción puede ser cierto, como también que está en manos de la humanidad o del futuro, pero no tenemos la total certeza de que esto sea así o de que exista una comunidad única de representaciones y de direcciones. En las conclusiones arriesgaré algunas hipótesis al respecto.

La Marcha Mundial, nacida como una iniciativa casi institucional durante este período, fue aprovechada para promover una gran posibilidad de contacto entre Silo y las estructuras, no de modo intermediado o burocrático sino de conciencia a conciencia, de corazón a corazón. Pero la resistencia a esto encontró su cauce, con diversos pretextos referidos a una mayor "llegada" al gran público se realizaron grandes actos con números musicales y otros atractivos que terminaron por vaciar la convocatoria a Punta de Vacas, lugar final de la Marcha y de las operaciones superiores que allí se iban a realizar. En esa ocasión algunos pudieron ver por primera vez a Silo en su faz de indignado.

Aquel número mencionado alguna vez, arbitrario para algunos, de 5000 miembros participando de los trabajos de Escuela, tan alcanzable, se redujo a unos 3500. Cifra nada desdeñable pero, en algún sentido, insuficiente.

¿Para qué hablar en este contexto de cosas que son pasado y que, si motivaron rencores o controversias, deberían ya estar reconciliadas? La respuesta es que, reconciliadas o no,

aún se advierten fenómenos que se emparentan con aquéllos; todavía siguen los "cuidados", los cercos, los fantasmas de viejas estructuraciones que se resisten a partir definitivamente. Ésto se manifiesta en intenciones restauradoras o estructuraciones burocráticas que pretenden darle carril a las expresiones de lo Profundo. No cuestiono la fe, buena o mala, de esta cuestión, pero señalo el "olvido" de ciertos esclarecimientos de Silo en ocasión de la reunión de Manantiales de mayo de 2010, de las exposiciones del 21 y 22 de noviembre de 2009 y, fundamentalmente del vídeo "En qué estamos". Tampoco han sido motivo de estudio e intercambio serio los apuntes publicados por aquellos tres maestros con los que Silo se reunió con frecuencia antes de partir y con quiénes, sin ninguna limitación, compartió sus últimas orientaciones. Tal vez cuando se desarrolle el punto del *mýthos* y el *lógos* en los trabajos de Escuela sea oportuno profundizar en estos temas.

A esta altura del relato son notorias las falencias, omisiones, las mezclas de planos (lo procesal general con lo personal, lo puntual de una geografía con el proceso mundial, etc.), las confusiones de interés, en suma, el apilo caótico en el desarrollo de este punto. Sin embargo nos parece que aún cumple en ilustrar el propósito manifiesto y, nos ilusionamos, puede ser la piedra fundamental de un pensar relacional.

Existen otros trabajos, inspirados en otras necesidades o con otros puntos de partida, que con mayor rigor y orden desarrollan nuestra historia conjunta<sup>6</sup>.

Para terminar este punto expondré algo al estilo del *mýthos*, sin fundamentación, como algo "revelado":

*La perfección mecánica exige la ausencia de imperfección, la perfección procesal intencional necesita de la presencia constante de la imperfección.*

---

<sup>6</sup> Por ejemplo: *La Historia de la Obra de Silo. Producción conjunta de Cristina Güntsche, Norma Coronel, Julio Aquino y Andrés Pellegrini.*

## **Mýthos y Lógos en la síntesis última de propuesta de acción en el mundo. Movimiento Humanista y El Mensaje de Silo.**

Hablando de "escozores", hacia 2009 tenía como algo totalmente claro que el desarrollo de la Escuela estaba "vacando" de sentido al Movimiento, por lo menos del modo en que lo conocíamos, con su tropismo a los niveles con sustentos cada vez más endeble.

Esto era motivo de conversaciones e intercambios diversos con algunos amigos. En las que no faltaba el señalamiento de algunas intervenciones observadas como desafortunadas (como mínimo) por parte de algunos maestros. Esto constituía en ese momento una muestra de osadía rayana en lo demencial pero, estábamos entre amigos.

Un día tuve una "iluminación", una súbita comprensión acerca de la dirección de los procesos, que me llevó al terreno de la profecía. Café mediante le dije a un amigo que me parecía que se avecinaba un fuerte cambio y, cuando él me preguntó por el carácter que tendría el mismo, le respondí que no sabía con precisión, pero que me parecía que se iba a hacer *tabula rasa* y empezar todo desde cero, desarticulando los niveles y dejando en libertad a todo el mundo para que toda iniciativa y toda acción comenzara desde cada uno en igualdad de condiciones.

No voy a revelar quién era este amigo ni el contenido de su objeción al cien por ciento de mi diagnóstico y pronóstico, sólo voy a decir que dos semanas después se anunciaba la disolución de la estructura del Movimiento Humanista.

Los profetas siempre tienen a favor que la gente suele impresionarse mucho con los aciertos y tiende a olvidar los yerros por lo que acertando dentro de la probabilidad estadística uno tiene el éxito asegurado en esta profesión. Sin embargo, la presencia de los escozores le dan una nota particular ya que, por lo general, salvo cuestiones de patologías dérmicas, no son muy estudiados, con lo cual uno puede estructurarlos en el campo de lo misterioso, como es el caso de éste en particular.

Alguna vez me pregunté el porqué de las resistencias a pasar de una estructuración vertical a una horizontal. No se verifica lo contrario, a todo el mundo le parece muy bien cuando se levanta una autoridad ante el desorden, pero cuando se trata de la libertad es preferible que se mantenga en el campo de la aspiración futura, lejanamente futura. Nunca se vislumbra suficiente "nivel" en los demás que hagan posible la libertad, siempre es necesario continuar un tiempo más velando por los otros que no son como uno.

La respuesta a la pregunta primeramente recorrió caminos metafísicos para recalar finalmente en la obviedad: se trata de obtener o mantener privilegios. ¿Qué privilegios? Los habituales, sexo, dinero y prestigio; sea en el orden de la percepción o de la imaginación. Bien, con esta respuesta a la mano todo se hizo diáfano al desvanecerse la telaraña de explicaciones, pseudo intenciones y pretextos levantados para mantener algún tipo de manipulación sobre los incautos.

Es cierto que los incautos no siempre lo son, a veces la astucia se disfraza de formas extrañas y se dan simbiosis particulares de manipuladores y manipulados, cada uno con su propio interés pero confluyendo en significativas convergencias que suelen adoptar el

ropaje del "consenso".

El escozor cesó pero surgió algo un poco más abstracto, algunas preguntas. Las mismas se acentuarían luego de que en días posteriores a la finalización de la Marcha Mundial, en Punta de Vacas, se le diera forma a la estructura de los Organismos, declarándose que ellos eran la estructura del Movimiento Humanista.

Rebobinando en el tiempo, en una especie de *flashback* (analepsis para los más puristas del lenguaje) al estilo de algunas películas un poco difíciles de seguir en su argumento, me viene a la presencia un párrafo de la alocución de Silo en el Parque La Reja en ocasión de su inauguración<sup>7</sup>, luego de explicitar los seis puntos del Humanismo:

*“Esos seis puntos del Humanismo constituyen para nosotros, mensajeros de un nuevo espíritu, la base de nuestra doctrina social y de nuestro compromiso de acción en el mundo.”*

Este recuerdo, bastante obnubilado por la presencia impactante de la bocanada, el regalo ofrecido por Silo a todos los presentes, quedó en copresencia aguardando ser ordenado. Retornando del pasado, cuando Silo ya había partido, algunos amigos comenzaron a manifestar la hipótesis de que muchos, sino todos los diagnósticos, pronósticos y propuestas de acción planteados en las Cartas a mis Amigos estaban en camino a la obsolescencia por lo que se imponía un cierto *aggiornamento*, tarea que no quedaba claro quién, quiénes o cómo debería realizarse. Es claro que poner entre paréntesis, en suspenso, los planteos de las Cartas como mínimo habilita a los que están urgidos por alguna acción en el mundo que sea mínimamente exitosa o eficaz, a improvisar de acuerdo a los más variados paradigmas.

Dado que, particularmente, en Sudamérica se asistía al surgimiento de gobiernos progresistas, esto llevó a muchos a la colaboración activa con dichas configuraciones, aprovechando a la pasada los beneficios que pudieran obtenerse de parte de las autoridades hacia emprendimientos, asociaciones, ONGs en suma, que mostraran su simpatía y apoyo hacia ellos.

En otros lugares, como en Europa, las expresiones de los “indignados” por las crisis económicas desatadas en 2008 y sus consecuencias, podrían tomarse como equivalentes a los procesos más institucionales de Latinoamérica.

Esto producía una suerte de crisis ideológica importante y una discusión que, si no llegó a darse cara a cara, fue intensa a la distancia.

Los organismos perdieron miembros a pasos acelerados y, concomitantemente, aumentó la cantidad de gente abocada a tareas tales como poner en marcha salitas del Mensaje de Silo y, de manera llamativa, parques de estudio y reflexión. Evidentemente en el universo nada se pierde, todo se transforma.

Para quien escribe estas líneas todas las palabras escritas por Silo en sus Obras Completas, hasta la última coma, tienen el carácter de “palabra santa”. Se me puede

---

<sup>7</sup> Denominada en ese momento Sala de Sudamérica.

acusar con toda razón de ser una suerte de ortodoxo, fanático u otros apelativos por el estilo, que no tendré manera lógica de controvertir. De modo tal que estas cuestiones no me preocuparon mayormente, lo que sí me preocupaba era que todo *compositum* tuviera su lugar en una estructura coherente que no produjera “escozores”.

Las cosas no son sólo ideológicas, además las personas en su vertiente humana cotidiana tendemos a formar bandos y en éstos se articulan comportamientos y visiones de los “otros”. Así la gente que se identificaba con los organismos del Movimiento Humanista y, aun con las estructuras anteriores que todavía consideraban históricamente vigentes, tendían a referirse de modo despectivo al Mensaje de Silo, llamándolo sólo Mensaje para – imagino – eludir eventuales contradicciones internas.

Por su parte, alguna gente “del Mensaje”, tal vez expresándose de un modo más compasivo, no hacía mucho esfuerzo por ocultar cierto desdén hacia aquellos alejados del espíritu, aquellos que no eran depositarios de la guía de Silo ni que, seguramente, tampoco hablaban con él cotidianamente. Además, la preocupación fundamental en ese ámbito parecía ser el logro de esa experiencia interna que modificara la visión radicalmente, quedando los asuntos ideológicos un poco al margen.

Algunos, con una dosis elevada de buena voluntad y voluntarismo, querían unir las dos cosas y para eso no se les ocurría nada mejor que proponer ceremonias en las actividades políticas o sociales. Otros en el caso del Mensaje, llevar adelante acciones de tipo social tomando como epicentro los parques de estudio y reflexión. Nada de esto es desdeñable, pero...

Hay un algo que falta, que no completa el cuadro, que teniendo todos los elementos a la mano no termina por articular un todo coherente.

Para dilucidar estas cuestiones tuve necesidad de quitarme algunas limitaciones y permitirme, cuanto menos, pensar con cierta libertad. Por lo menos necesitaba aclarar mis propias dudas e incomprendiones, aunque esto “tocara” cuestiones, para mí, intocables.

Felizmente, es una forma de decir, los procesos globales “colaboran”, así las corrientes llamadas progresistas mostraron síntomas de agotamiento y retroceso y, por otra parte, “lo peor” tendió a crecer, como el caso de los extremismos en diversas partes del mundo. La xenofobia en Europa, las derechas desalmadas en diversas latitudes, las “primaveras” democráticas que terminan en lo monstruoso, etc. nos dicen que las respuestas de intenciones superadoras que está dando un mundo que muere son, necesariamente, respuestas agónicas, sin vida, sin fuerza.

Y de dónde saldrá la fuerza si no del único lugar posible de donde ha salido en toda la historia humana, del *mythos*, ¡del mito!, pero éste para ser tiene que ser integralmente, no parcialmente.

El *mýthos* es el Mensaje de Silo, en su totalidad, comprometido socialmente, con el Humanismo en su corazón.

¡Ése es el Movimiento Social referido en las Cartas a Mis Amigos! No una estructura que no puede ser un principio de organización social y que no puede, por esencia, integrar todo y todas las cosas en una misma dirección. Es impensable un movimiento de tales características dirigido por una asamblea.

Así, paradójicamente, el *mýthos* del *mýthos* es el *lógos*.

¿Y qué del Movimiento Humanista como organismos?

Será el vehículo formal orientado por ese Mensaje, por ese vendaval espiritual, que si está adecuadamente orientado cumplirá con la función para la que fue creado.

El Mensaje de Silo llegará a las universidades, a los sindicatos, a los hospitales, escuelas, cuarteles (Carta 8), a las iglesias, a las casas, en el norte y en el sur, en occidente y en oriente, pero no sólo como consuelo ante los embates de una crisis incomprensible, sino como fuerza y dirección, como convicción, como lucha y exposición en la forma y el estilo de quien ha pronunciado con su voz y su corazón la Ceremonia de Reconocimiento.

Este apilo no lineal de impresiones e intuiciones quiere ser un atisbo de pensamiento relacional, aquel que une aquello que, aparentemente, no puede ser unido. En este atisbo no sólo tienen vigencia aquellos tópicos que se dirigen a la conciencia individual sino que, en particular cosmovisión, aquellos que señalan el andar de los grandes procesos globales. No es sólo que las Cartas a Mis Amigos tienen plena vigencia sino que además están hablando del futuro, nuestro futuro.

En el centro de todo está la experiencia interna, aquella que posibilitan las disciplinas y la ascesis, aquella que contextualiza el Mensaje de Silo. Pero, ¿qué tipo de experiencia? Ni más ni menos que aquella que puede superar e invertir la dirección de los grandes temores: El temor a la soledad, a la pobreza, a la enfermedad, a la muerte.

Aquel que no tema podrá ofrecer su luz interior sin reservas para que las tinieblas se disipen y los caminos del futuro se avizoren. Él podrá decir, sí, lo revelado es cierto y verdadero, proclamando, como lo hiciera un grupo de amigos en oportunidad de convocar a una charla informativa a mediados de la década del '80 en un simpático afiche: "*¡Humanos, la muerte no existe!*"



## **Mýthos y lógos en la persona de Silo.**

El *lógos* no es difícil de ver, basta con hacer una breve recorrida por sus escritos agrupados en las Obras Completas, volumen I y II de Silo para notar a primera vista la coherencia de su discurso, su claridad expositiva y su orden intelectual. Ni siquiera se pueden advertir errores gramaticales u ortográficos, más allá del uso de algunos términos en formatos más antiguos (por ejemplo, continuar utilizando la tilde en la palabra fue). No es necesario estar de acuerdo con lo que dice, es suficiente con ver que allí se ofrecen fundamentos, que esos fundamentos se analizan en su raíz y, como si esto fuera poco, se muestra cómo se los relaciona y sintetiza. ¿Algo más?

Muchos, o varios, periodistas (por llamarlos de algún modo) han dicho, citándose unos a otros, después de un vago repaso de los índices de temas, que se trata de un confuso refrito de tópicos de variadas vertientes archi conocidas, algo así como un sincretismo de marxismo, psicoanálisis e hinduismo, etc., etc. Mire vecino, no da ni para contestarles, uno nunca los encuentra en un mínimo estado de sobriedad o, cuanto menos, en un semisueño medianamente activo.

Por lo demás, muchos estudiosos de la Academia de Ciencias de Rusia, puntillosos hasta el paroxismo han sabido comprender, con conocimiento de las materias, de qué hablaba Silo, los demás es como que tocamos de oído.

Para quien ha conocido a Silo en persona no es difícil encontrar elementos que lo emplacen en el plano del mito.

A él se le han visto e imaginado toda clase de atributos, casi a gusto de todo consumidor.

Muchas veces esos atributos nacen de la falta de información, otras del interés particular del observador, unas veces con buena fe y otras un poco menos.

Algunos han resaltado su capacidad intelectual, preguntándose cómo es que había pergeñado tantas ideas originales y profundas. Y esto tenía más que ver con la falta de información del admirador que nunca había pasado siquiera por la puerta de una librería donde estuviera expuesto un libro de Husserl o de Ortega, que con una confirmación fehaciente de su potestad en ese campo.

Para quien sí tenían noticias de ellos, podría ser notoria su erudición o su memoria para retener párrafos completos de textos filosóficos o estrofas de poemas, pero justo es reconocer que eruditos hay muchos y eso, a fin de cuentas, no es gran cosa más que un entretenimiento de coleccionistas.

Otros han ido por la vía de sus virtudes morales, resaltando su generosidad o su bondad, cosa que es reconocible por cualquiera que lo haya conocido, pero que sin embargo como apreciación es cuanto menos cuestionable dado que los personajes importantes de cualquier encuadre suelen estar nimbados de este tipo de atributos, los tengan o no, por las personas que se sienten tributarios de él, siendo que para quien no lo es todo parece ser absolutamente contrario o por lo menos impostado.

Recuerdo que cuando estuvimos presos en la cárcel de Villa Devoto en el año 1974 no estábamos solos en el pabellón, antes que nosotros residían allí tres militantes tupamaros que esperaban ser recibidos en asilo por algún país porque habían sido expulsados del nuestro. Entre estos tres había uno que estaba en un estado lamentable, muy delgado y nervioso; se pasaba casi todo el tiempo durmiendo y cuando estaba más o menos despierto se acercaba a la puerta de reja esperando que apareciera un muchacho homosexual que se paseaba por los corredores con total libertad, por así decirlo. Nuestro amigo tupamaro trataba de convencerlo de tener alguna relación amorosa pero él sólo amaba por dinero, cosa que transformaba la relación en un amor imposible. Los otros dos compañeros lo miraban con cierto desdén y aire de censura mientras limpiaban porotos uno por uno y hablaban de política.

Cierta día el Negro dijo que tendríamos que hablar de algo que permitiera una complementación con ellos. Entonces, mientras comíamos algunas cosas el Negro empezó a hablar de explosivos, desde los caseros hasta los nucleares, clasificándolos y especificando sus particularidades productivas, terminando por esbozar un "plan de fuga" desde donde estábamos elaborando un explosivo que derrumbara las paredes aunque, dando una risotada, se preguntó para qué querríamos escapar de un lugar donde estábamos tan bien. En el transcurso de la clase magistral los tres tupamaros se fueron aproximando hasta ocupar la primera fila, escuchando embelesados con sus bocas abiertas de par en par.

Al terminar, el que estaba en situación personal tan contradictoria se sentó a los pies de la cama donde estaba recostado el Negro y le pregunto: "¿Qué hago?". Después de unos instantes y de reformular él mismo la pregunta ("Me preguntas qué haces con tu vida"), desarrolló un piadoso discurso en el que le dio algunas opiniones y consejos entre los cuáles destaco el de tratar de ir a un país donde pudiera recuperarse físicamente y el de elegir entre la libertad y la tal vez excesiva moral de sus compañeros revolucionarios. Fue la primera vez que pude apreciar la pura bondad en el Maestro.

En eso de buscar virtudes en Silo, algunos otros levantan la apuesta hasta el extremo y resaltan sus poderes mágicos o paranormales, su capacidad de leer el pensamiento o cosa así, siendo que él, después de extensa investigación prácticamente desestimó la existencia del fenómeno, aportando herramientas metodológicas rigurosas para hacerlo.

De cualquier forma abundan testigos de su capacidad para "leer el pensamiento" (yo entre otros), haciendo caso omiso de los fenómenos de convergencia asociativa cuyos conceptos él tan claramente expuso en su momento.

Es cierto que siempre he tenido un trasfondo oscilante entre la credulidad y el escepticismo (dos caras de la misma moneda), sin nunca decidirme por un carácter u otro. Si alguna vez me pareció que él sabía casi de todo, también me pareció que yo no sabía casi de nada, si alguna vez me pareció alguien de una intuición superior, también me pareció que mi intuición no era suficiente para intuir eso.

Siempre ante la admiración por algo, mi respuesta interna es que yo no era autoridad en esa materia como para admirar o no admirar determinada manifestación. Por supuesto que su claridad expositiva me fascinaba, su humor me divertía y sus novedades me

estimulaban, pero eso hablaban para mí más de mí que de él.

En cuanto a las cualidades o supuestas cualidades paranormales o curativas me parecían totalmente innecesarias dada la existencia de grúas para levantar objetos o medicamentos para las enfermedades. Y no esperaba de él que extendiera mi vida de modo indefinido.

De cualquier forma sus cualidades normales me parecían muy variadas y anormalmente profundas, por lo menos dentro del limitado marco en el que se movió mi vida.

Nunca dudé de que era un ser humano extraordinario, un despierto desde el nacimiento, pero siempre lo hice con fundamento en una creencia que, por otra parte, no me pedía fundamento. Desde esta creencia para mí Silo era un maestro, el Maestro; no del tipo que la imaginería popular o periodística ubica en un limbo vestido de maneras extrañas o expresándose con manierismos a la violeta, sino de ese tipo casi único que puede ser humano como cualquiera y gigantesco como ninguno, que puede ser terrible pero también bondadoso, profundamente serio y también enormemente divertido.

Una creencia sin fundamento puede durar mucho tiempo pero en el fondo tiene salud frágil y esto se nota en los momentos difíciles de las personas cuando, a pesar de admirar una doctrina o una propuesta de estilo de vida, un ser excepcional o un dios, cuando llega un momento crítico llora, se desespera, le clama a los dioses y se lamenta de la desgracia que le han enviado.

Por cuestiones de forma no es mi estilo la queja o el escándalo, más bien soporto los embates negativos de la vida con una suerte de estoicismo pero, como decía mi abuela, la procesión va por dentro.

Todo esto de la variabilidad y sustentabilidad del registro frente a la persona de Silo también tenía en consideración cuestiones ambientales o de micro clima. Es sabido que hasta los que saben hacer un caño jugando al fútbol aparecen como lumbreras en los más diversos campos para los pata duras que "no la ven ni cuadrada" y que juegan todos los días con él en el campito.

Me viene de la memoria cierta ocasión en que fui a visitarlo a Mendoza. Después de pasar casi todo un día en su casa, aburrídisimo mientras él conversaba con unos amigos sobre la cerámica con que ellos habían renovado su cocina, fuimos a tomar un café en el centro. Allí recaló en una charla acerca de los pies del ser humano, esbozando la teoría de que tenían algo de antiestético que intentaba disimularse en el ballet, por ejemplo, ejercitándolo en puntillas. Según él esa era la solución occidental, porque en oriente habían optado por la exageración y la simetría con las manos. Después de decir esto adoptó la postura de una bailarina de Bali – todo esto en el medio del bar – mientras continuaba con su discurso y yo sonreía entre nervioso y divertido.

Más tarde, antes de despedirnos paramos en una esquina céntrica y con no recuerdo qué pretexto comenzó a decir que él vivía en la perfecta idiocia, cosa que por supuesto no creí. Él decía que no sabía ni entendía nada de nada, ni siquiera sabía el nombre de la calle en la que estábamos, vivía en la perfecta idiocia y estaba muy bien así.

Su afirmación me pareció muy graciosa pero con el tiempo creo que comencé a entenderla. Él era un loco, un perfecto idiota que no ofrecía la menor resistencia a un enorme espíritu que lo manejaba como una marioneta y hablaba por su boca. Ese espíritu partió dejando sólo un despojo, pero tal vez ronde las cercanías para ayudar a los espíritus amigos a liberarse de tanta prótesis inteligente... Pero es claro, todo este asunto es sumamente opinable<sup>8</sup>.

No entraré en mayores consideraciones acerca de su enseñanza y la necesidad que la historia y el futuro de la humanidad pudieran tener de ella. Cosa que también es discutible desde todos los ángulos posibles, con fundamento y, principalmente, sin él.

Pero... pero cuando Silo me invitó a practicar la Disciplina Mental y yo, gustoso y cándidamente acepté, se abrió un mundo insospechado. No es que esté afirmando que ahora comprendo su dimensión porque desarrollé la disciplina de tal modo que ahora, por estar a la par, pueda decir "este hombre es un fenómeno". No, no se trata de eso, se trata de que lo que hice con lo que él me ofreció, sea poco o mucho, para mí fue gigantesco. Comprender el funcionamiento íntimo de mi percepción, de mi conciencia, de mi memoria, de mi forma mental, de la estructura conciencia-mundo (de paso entender con facilidad lo que decían tipos difíciles como Husserl), intuir eso otro, eso que no es, ese vacío, ese no ser y vislumbrar, vislumbrar algo enorme más allá, me pareció lo más extraordinario que podía existir. Y cuando eso sucedió y miré a mi alrededor y vi a otros que hacían algo similar, y que había otras vías, todas fruto del mismo ingeniero, entonces miré al ingeniero y caí de bruces. El agradecimiento brotó incontenible así como el reproche ante mi falta de conciencia, mi dormidera, mi obstinación en el error. Y entonces agradecí más aún por su generosidad sin preferencias, abierta, ilimitada y sentí deseos de llorar y de seguirlo hasta el fin de las galaxias (tal como tengo planificado hacerlo). Entonces, me dije, éste realmente es el mito viviente del despertar universal, pero, ¿quién me va a creer?, ¿quién me va a entender? ¿se lo puedo decir a mi vecino, a mi mamá? ¿cómo les llevo noticia de este conocimiento inconmensurable y del ser excepcional que lo articuló? No lo sé...

Entonces comprendí la necesidad de que la gente invente lo que quiera y que las cosas vayan por donde quiera que tengan que ir. Así si es necesario un mito este será construido como lo fue en la antigüedad, alrededor de los fuegos actuales, mirando sus volutas, soltando la imaginación y compartiendo aspiraciones y temores, búsquedas y encuentros, desiertos y caminos, luces y sombras, sueños y despertares...

Creo que Silo decidió no presentarse ante el mundo como un iluminado o un maestro venido de otra dimensión, y esto es coherente con su doctrina y su enseñanza en general. Pero nada impide que yo y cada uno de nosotros lo ubiquemos en el sitio que queramos porque Silo se pertenece a sí mismo pero también nos pertenece a nosotros.

Cuando Silo partió de este tiempo y este espacio hubo quienes, tal vez motivados por el dolor, tal vez por un oscuro resentimiento, tal vez por el choque entre la idea de morir y la de ser inmortal, dijeron con cierto grado de sorna que pronto la gente iba a empezar a

---

8 Asocio, asociando por asociar, con la leyenda persa o medio oriental del mullah Nassr Edin, quien solía encarnar, a través de distintas historias populares, a los más variados personajes, entre ellos al "idiota absoluto", aquél cuyo sentido común era tan anormalmente normal que desentonaba del resto. Este personaje, parecido a aquellos maestros budistas (sin la circunspección del caso), era pródigo en "koans", locuras para las personas normales, "idioteces" para quienes tienen "los pies sobre la tierra".

"hablar" con él. Más allá de las intenciones de cada uno creo que esto es efectivamente así, muchos intentamos "hablar" con él en nuestra mente, muchos lo emplazamos como guía interno para que nos ayude a transitar por la particular articulación que hacemos de nuestro mundo. Pero eso no es lo peor de todo, es muy probable que no sólo muchos hablemos con él, es altamente probable que él responda.

Sé que Silo va de un plano a otro a voluntad, a veces nos habla con claridad, a veces no, a veces nos cuida y a veces nos deja tropezar. Él sabe que la muerte no existe y nosotros lo vamos sabiendo y, si esto es ilusorio e irreal, la buena noticia es que la realidad, la materia y el universo también lo son.

---

Fin de la primera parte.

Eduardo Montes. Neuquén. Abril de 2016

emontes.mh@gmail.com